



**Disminución de mano de obra joven en zonas rurales de la región caribe colombiana y su
impacto en el desarrollo agrícola**

Esteban Mora Martínez

Colegio de Estudios Superiores de Administración – CESA

Pregrado en Administración de Empresas

Bogotá D.C.

2021

**Disminución de mano de obra joven en zonas rurales de la región caribe colombiana y su
impacto en el desarrollo agrícola**

Esteban Mora Martínez

Directora:

Norma Constanza Chaparro Serpa

Colegio de Estudios Superiores de Administración – CESA

Pregrado en Administración de Empresas

Bogotá D.C.

2021

Contenido

Resumen	7
Introducción.....	9
1. Revisión de la Literatura	15
1.1. Desarrollo Agrícola	17
1.2. Región Caribe colombiana	19
1.3. Mano de Obra Joven Rural.....	22
2. Metodología	24
2.1. Tipo de investigación.....	24
2.2. Enfoque de la investigación	24
2.3. Diseño de la investigación.....	25
2.3.1. Primera Fase	28
2.3.2. Segunda fase	28
3. Resultados Obtenidos	29
3.1. Impacto de la violencia en jóvenes rurales de la región caribe colombiana.....	36
3.2. Aspectos que contribuyen al empleo informal en jóvenes rurales de la región caribe colombiana	41
3.3. Beneficios que genera la mano de obra calificada en el sector agrícola de la región caribe colombiana	46
Conclusiones y recomendaciones	48
Referencias	52

Tabla de gráficas

Gráficas 1.....	13
Gráficas 2.....	19
Gráficas 3.....	32
Gráficas 4.....	33
Gráficas 5.....	34
Gráficas 6.....	35
Gráficas 7.....	44
Gráficas 8.....	45
Gráficas 9.....	45

Tabla de Tablas

Tabla 1 26

Tabla 2 27

Tabla 3 27

Tabla de anexos

Anexo 1	55
Anexo 2	56
Anexo 3	58
Anexo 4	59
Anexo 5	61
Anexo 6	62
Anexo 7	64
Anexo 8	66
Anexo 9	67
Anexo 10	69

Resumen

La disminución de mano de obra joven en zonas rurales de la región caribe, nace como una problemática económica y social en donde las diferencias entre el mundo rural y el urbano evidencian brechas significativas que impactan el desarrollo de las poblaciones. En consecuencia, es evidente que el dinamismo poblacional en las cabeceras urbanas ha evolucionado exponencialmente, mientras el mundo rural se ha rezagado, en gran parte, gracias a la falta de oportunidades que genera la presencia de violencia y déficit de educación, pues el protagonismo del conflicto armado en zonas rurales ha sido una constante histórica, en donde el estado cuenta con menor presencia, por lo cual actores violentos gozan de mayor libertad para imponer su ley. En cuanto a la educación, el hecho de tener menor participación estatal, impacta significativamente en la calidad educativa de las poblaciones rurales, las cuales se ven afectadas debido a la desigualdad que deriva en el retraso del desarrollo rural.

En este sentido, en referencia a la competitividad regional, es importante precisar que la región caribe, a pesar de aportar el 15% de participación en ingresos del Producto Interno Bruto nacional, cuenta con la menor participación laboral en el país. En contraste, a nivel nacional el 64,7% de la población en edad de trabajar, se encuentra laborando o en busca de empleo, mientras que en la región caribe esta cifra no alcanza el 60% de participación.

En este orden de ideas, los jóvenes son fundamentales en esta región, pues cuentan con la mayor proporción de población menor a nivel nacional. Es decir, que en el caribe colombiano habita la mayor cantidad de niños de 0 a 9 años y una cuarta parte de los jóvenes entre 10 y 19 años, lo cual implica mayor relevancia en la problemática planteada. Debido a esto, los jóvenes rurales se han tenido en cuenta como protagonistas de este trabajo, a los cuales se les ha pedido su opinión acerca de empleo informal, violencia y educación, temas fundamentales para comprender la realidad del joven rural y su papel en este mismo ámbito.

Ahora, ante la disminución en mano de obra de jóvenes rurales de la región caribe, surge una consecuencia que implica un impacto directo en el desarrollo agrícola, pues se estima que este sector es responsable de dos de cada cuatro empleos generados en áreas rurales, pero la participación de jóvenes cada vez tiende a ser menor e incluso, se espera que para el año 2050 se disminuya alrededor de un 20% la participación de jóvenes en el sector.

A pesar de esto, Colombia cuenta con potencial para ser despensa de alimentos a nivel mundial, gracias a una amplia variedad de pisos térmicos que van desde los cero hasta cuatro mil metros sobre el nivel del mar, a lo que se suma su ubicación geográfica estratégica, así como una frontera agrícola de cuarenta millones de hectáreas que puede dinamizar al sector, pero no está siendo explotada de manera eficiente. En el caso puntual de la región caribe, esta cuenta con una ubicación sumamente importante a través de dos puertos principales, como lo son el puerto de Barranquilla y Cartagena, por donde incluso entran y salen gran parte de los insumos y la producción agrícola del país.

La jerarquía del sector agrícola en la región ha sido fundamental para su desarrollo, pero incluso existen grandes oportunidades para fortalecerlo aún más, por lo cual es sumamente importante poder incentivar la proliferación de mano de obra joven a partir de la generación de empleos de calidad, en donde prime la formalidad y el cumplimiento de obligaciones laborales por parte del empleador.

Para esto, la participación y concientización del empresario agrícola es muy importante, por lo cual, se han tenido en cuenta como parte fundamental de este trabajo. Gran parte de la responsabilidad laboral recae en ellos, por lo cual se ha profundizado en entender su comportamiento como empleador y en el cómo perciben temas como educación, violencia y empleo informal.

Introducción

La intención con este trabajo es analizar cómo la disminución de mano de obra joven en zonas rurales de la región caribe colombiana, impacta el desarrollo agrícola; a su vez, se busca determinar los beneficios que genera la mano de obra calificada en el sector agrícola de esta misma región; identificar aspectos que contribuyen al empleo informal en jóvenes rurales de la región caribe; y por último, evaluar el impacto de la violencia en la vida de jóvenes que viven en el área rural de esta región.

Lo primero, antes de profundizar en el sector agrícola de la región caribe colombiana y su mano de obra, es hacer un repaso acerca del comportamiento general del sector en Latinoamérica, pues la evolución del producto, el empleo y la productividad en el sector agrícola latinoamericano, es sumamente heterogénea. Este hecho es evidente por las grandes brechas de productividad laboral que reflejan importantes diferencias en el acceso a factores de producción y mercados. Esta dinámica laboral se divide en dos segmentos: uno de ellos es el sector empresarial, que trabaja con una alta proporción de insumos industriales, emplea mano de obra asalariada y produce para mercados nacionales e internacionales; el otro es un segmento familiar o campesino que utiliza pocos insumos industriales, emplea mano de obra familiar y su producción tiene como destino principal el autoconsumo y el mercado local. La dinámica del empleo en el segmento empresarial se caracteriza por tener un comportamiento proporcional con la evolución del producto, mientras que el segmento campesino, tiende a tener un comportamiento contracíclico, ya que en fases de auge económico se incentiva la migración laboral hacia actividades de mayor productividad y en fases de crisis o bajo crecimiento económico, este segmento retiene su fuerza laboral (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2016).

En este sentido, según datos estadísticos brindados por Gómez, para el año 2010 la población rural en los países que componen Latinoamérica, alcanzó un poco más de ciento veintiún millones de habitantes, sobre una población total de quinientos noventa millones de habitantes, lo que significa que,

más del 20% de la población latinoamericana vive en zonas rurales. Pero, el dato más llamativo tiene que ver con la variedad de ocupaciones que ejercen en comparación a años anteriores, pues un cambio evidente es que son menos los que practican la actividad agropecuaria y cada vez son más los que se dedican a actividades económicas por fuera del ámbito agropecuario, los cuales representan un 45% de la población rural (2015).

Como lo puede evidenciar Gómez (2015), la dedicación no agrícola en el área rural latinoamericana viene creciendo a un buen ritmo en los últimos 40 años, y gran parte de la explicación de este fenómeno, al cual también se le puede llamar “nueva ruralidad”, tiene que ver con la globalización y el neoliberalismo. Esto ha transformado la forma de vida de habitantes de zonas rurales que se han involucrado con actividades no agropecuarias dentro o fuera del espacio rural, como también ha transformado la forma de vida de algunos habitantes urbanos que se han ido involucrando en actividades laborales que implican movilizarse a zonas rurales.

Ahora, al entrar en materia y métricas relevantes, uno de los indicadores más preocupantes en la región es el retraso en cobertura vial y en la calidad de estas mismas carreteras. Si hacemos una comparación en cuanto a cobertura de red vial pavimentada en Colombia versus otros países sudamericanos, el país se encuentra por debajo de países como Argentina (23%), Brasil (13%) y Perú (13%); pues se estima que en Colombia tan solo el 12,7% de las carreteras son pavimentadas. En consecuencia, esto repercute indirectamente en el costo de producción agrícola, que se traduce en menor competitividad, y además sitúa al país en el rango más alto de costos de tonelada transportada por kilómetro y genera costos por más del doble del valor en lo que implica exportar un contenedor, en comparación a las principales economías de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2015).

Otro indicador preocupante en la región tiene que ver con la educación e inserción laboral de jóvenes en zonas rurales de Latinoamérica, pues se calcula que alrededor del 38% de los jóvenes entre 15 y 29 años, asiste a algún instituto educativo, pero de este total, únicamente el 31% de la población joven rural está asistiendo, mientras que, en zonas urbanas, asiste alrededor del 42% de esta misma población. Respecto a lo anterior, llama la atención que, conforme se avanza en edad, la tasa de jóvenes que asiste a un instituto educativo desciende significativamente, especialmente en zonas rurales en donde la brecha de asistencia con los centros urbanos tiene una diferencia importante. Este hecho está relacionado con la inserción laboral en donde se constata que entre los 20 y 24 años de edad, la brecha entre jóvenes rurales y urbanos aumenta al doble, alcanzando una tasa de asistencia en zonas rurales del 16% y en zonas urbanas del 34% (Espejo, 2017).

Ahora bien, aunque los indicadores anteriormente mencionados son de suma importancia, existe un fenómeno que influye directamente en el desarrollo del joven rural latinoamericano, pues la violencia es reconocida como principal causa de muerte en la población joven de Latinoamérica (Díaz & Fernández, 2017). Siete de los países más violentos del mundo se encuentran en la región y se evidencia que en la última década la tasa de homicidios ha aumentado, mientras en otras regiones del mundo la tendencia fue a la baja (Íbid, 2017).

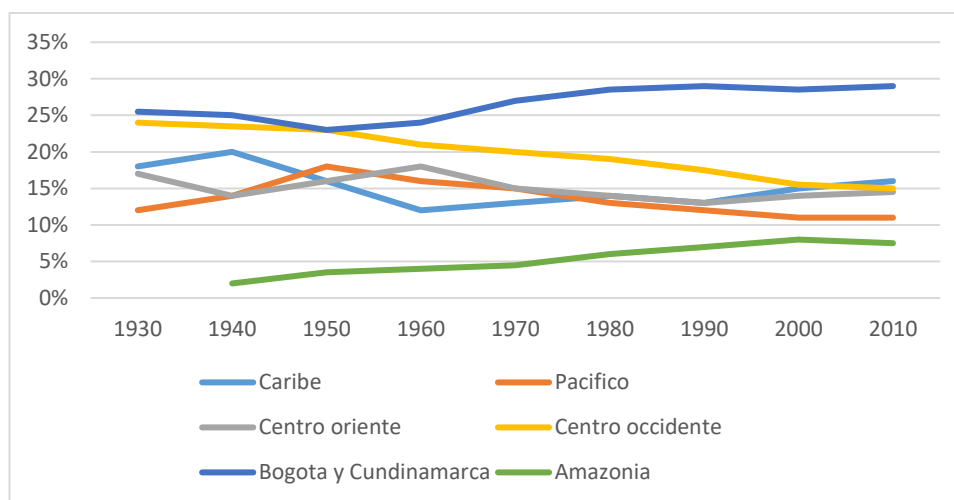
En el caso de Colombia, que ha vivido un largo periodo de conflicto armado interno, este involucra a jóvenes rurales que han sido víctimas de gran cantidad de casos de violencia sexual y reclutamiento forzado. En referencia a esto, cabe mencionar que hay secuelas de estos episodios de violencia, como la afectación del acceso a servicios públicos, salud, y destrucción de infraestructura, que ha limitado las posibilidades de acceder a educación y de generar empleo. Entre 1985 y 2017, se calcula que 2.740.000 jóvenes entre 12 y 28 años han sido víctima del conflicto armado, de los cuales más del 50% han sido jóvenes rurales (Díaz & Fernández, 2017).

Como lo mencione anteriormente, la violencia en Colombia ha impactado el desarrollo agrícola constantemente. Para Manuel Fernández, estudiante de maestría en la universidad de Oxford, la violencia rural debe entenderse a partir de una relación de doble causalidad, en donde las disputas violentas pueden afectar los niveles de informalidad en el campo, pero al mismo tiempo, mayores niveles de informalidad pueden generar surgimiento de conflictos. El autor evidencia como en Colombia la violencia rural se ha extendido a largo plazo a partir de violaciones de derechos de propiedad de la tierra, lo que a día de hoy considera causal fundamental de la problemática económica y social en las zonas rurales del país (Fernández, 2012).

En este orden de ideas, cabe mencionar que la mayor motivación en la investigación se debe a mi afinidad con el sector agrícola colombiano, del cual he tenido la oportunidad de conocer y percibir las profundas diferencias regionales, tanto en sus indicadores económicos como sociales, que históricamente no solo han limitado movilidad y comercio, sino que también han alimentado el crecimiento de las brechas regionales (Hahn y Meisel, 2018). Inclusive, la desigualdad económica entre las regiones de Colombia a lo largo de los años no ha disminuido, por el contrario, ha presentado mayor concentración de la riqueza en las regiones centrales del país, como se evidencia en la Gráfica 1, que muestra la participación regional en el PIB estimado por décadas de 1930 a 2010.

Gráfica 1

Comportamiento de Ecuación 1 PIB histórico colombiano 1930 - 2010



Gráficas 1

Fuente: elaboración propia con base en cifras oficiales del DANE, estimaciones independientes del PIB y depósitos bancarios. La región Amazónica no reportó información para los depósitos bancarios hasta 1938.

Debido a esto, es importante analizar cómo la población se ha dinamizado en las cabeceras urbanas del país (75,4%), mientras los centros rurales (24,6%) tienden a desacelerar su crecimiento poblacional. Regiones como la Amazonia, representan aproximadamente el 60% del territorio nacional pero solo el 5% de los habitantes del país. En cambio Bogotá y Cundinamarca tienen la mayor densidad poblacional de las regiones, representada en un 21,4% de la población colombiana, con el menor territorio entre las regiones (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2018).

Teniendo en cuenta las importantes diferencias y brechas existentes entre el sector rural y el urbano, tanto en el contexto latinoamericano, como en el colombiano, es importante mencionar que el

fenómeno de la violencia es parte fundamental de la transformación de centros rurales y urbanos. Los jóvenes y en su mayoría jóvenes rurales, de manera directa o indirecta a partir de sucesos como el desplazamiento forzado y la violencia sexual, han sido una población fuertemente afectada por el conflicto armado, que no solamente han sufrido las consecuencias en el corto plazo, pues en el mediano y largo plazo se evidencian comportamientos directamente relacionados a hechos violentos.

Por otro lado, las consecuencias de la transformación de un país rural a un país de centros de desarrollo urbano han generado importantes impactos en la mano de obra. Mientras la fuerza laboral urbana crece inspirada en busca de mejores oportunidades, la fuerza laboral rural, especialmente la fuerza laboral agropecuaria, parece perder el apetito, debido a la precariedad del trabajo rural, el cual se caracteriza por bajos ingresos, bajas tasas de participación de la mujer en el trabajo e informalidad contractual (Rendón & Gutiérrez, 2019).

Estas tendencias nos invitan a reflexionar sobre las problemáticas económicas y sociales latentes en nuestro país y como impactan los diferentes ejes de desarrollo. Lo que me motiva a ahondar mi investigación específicamente en el sector agrícola, el cual tiene una representación entre el 6% y el 8% del producto interno bruto nacional en los últimos cinco años anteriores al 2020 (DANE, 2020).

A pesar de la gran oportunidad que afronta el país para desarrollar el sector agrícola, en realidad no parece estar sacando provecho. Las políticas de comercio internacional es uno de los eslabones significativos que demuestran parte de la razón por la cual aún más del 80% del territorio agropecuario no está siendo explotado o es explotado inadecuadamente. La balanza comercial en los últimos años reporta déficit de manera consecutiva, pero aún más preocupante es el panorama en el grupo de productos agropecuarios, alimentos y bebidas el cual en la última década no ha alcanzado el 20% de la participación en exportaciones, mientras las importaciones se acercan al 15% (DANE, 2019).

La educación juega un papel fundamental en el sector agrícola, más no precisamente por tener buenos índices históricos. Históricamente la deserción escolar ha presentado índices más altos en el contexto rural. A pesar del importante aumento que ha posicionado al sector educativo como cartera principal en el presupuesto nacional durante los últimos tres años, el sector rural cuenta con tasas de deserción escolar cercanas al 50% y el sector urbano está cerca de un 26% (DANE, 2020).

A pesar de las dificultades, la biodiversidad colombiana brinda una variedad de pisos térmicos desde cero hasta cuatro mil metros sobre el nivel del mar y su ubicación geográfica estratégica, entre otras, exaltan el potencial de Colombia para ser despensa de alimentos a nivel mundial, gracias a que cuenta con una frontera agrícola de cuarenta millones de hectáreas, de las cuales actualmente solo se utiliza el 19%, lo que significa que aún existen más de treinta y dos millones de hectáreas disponibles para transformarlas en proyectos productivos que dinamicen el campo (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2019).

1. Revisión de la Literatura

La fuerza laboral en la ruralidad es fundamental para el desarrollo agrícola. Las labores culturales, técnicas y profesionales del campo son conocimientos que requieren trascender a siguientes generaciones y desarrollarse en la búsqueda de generar mayor productividad en el sector agrícola.

Debido a eso, las nuevas generaciones tenemos un gran compromiso para dinamizar el sector agrícola, pues las bondades y el potencial para desarrollar una importante despensa agrícola mundial no pueden quedar en el intento. Para ello es realmente necesario generar mano de obra calificada suficiente para alcanzar el desarrollo planteado.

Una de las principales variables a tener en cuenta en este documento hace referencia a las relaciones agrarias en Latinoamérica, como punto de partida regional que nos ayuda a entender el comportamiento del desarrollo agrícola en Colombia. Según Loor, Alonso y Pérez (2019), a lo largo de la historia, la agricultura ha constituido uno de los principales ejes de desarrollo del sistema capitalista. Los países de la región latinoamericana se caracterizan por la producción de bienes que carecen de valor agregado, al ser en su mayoría países subdesarrollados, carecen de procesos de industrialización, lo cual en su mayoría se clasifican como productores de bienes primarios. Esto excluye a sus productores de poder captar buenos precios, mientras las industrias sacan el mayor provecho, generando valor a los productos a partir de la transformación. Esto ocurre fundamentalmente por tener una población activa muy numerosa y poco especializada con técnicas y utensilios rudimentarios. “Los países de la región que basan su desarrollo en los productos primarios que se derivan de este sector, deben vencer un grupo de obstáculos que impone el mismo sistema capitalista, en la búsqueda de nuevas relaciones que permitan mayores beneficios para el campesino, el obrero y los propios países subdesarrollados” (Loor, Alonso, & Pérez, 2019).

Algunos de los datos de interés sobre la agricultura en América Latina resaltan una estructura productiva que se caracteriza por la concentración de la tierra, que a pesar de disponer de casi el doble de tierras agrícolas per cápita que el resto del mundo, su distribución es bastante desigual, lo cual es una imponente barrera al acceso a la propiedad. Ejemplo de esto es Honduras, en donde el 3% de los propietarios de tierras del país, controlan el 70% de las tierras agrícolas. Otro dato importante que emitió recientemente la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura tiene que ver con la concentración del 49% de las tierras ociosas sin cultivar en Honduras, por parte de un pequeño grupo de terratenientes, mientras cerca de 300.000 campesinos carecen de acceso a la tierra (Pérez & Cruz, 2018).

Para Emilio Ruz, Ingeniero Agrónomo Ph.D Encargado de cooperación internacional de INIA, existen profundas diferencias entre los llamados productores de frontera, productores promedio y los pequeños y campesinos marginados. En la mayoría de países latinoamericanos hay grandes brechas y se estima que cada vez serán más amplias. Para él, cerrar la brecha depende mucho de la extensión agrícola, como uno de los factores determinantes para promover y facilitar los procesos de innovación. A partir de una mayor exigencia por parte de una población que crece cada día, la agricultura requiere producir más y mejores alimentos que provean bienes ambientales globales y otros productos no alimentarios como fibras. Al mismo tiempo esto exige generar menos gases de efecto invernadero y otros contaminantes, haciendo uso más eficiente del agua y la energía para combatir el cambio climático (Ruz, 2016).

En un contexto regional, los sistemas de extensión en Latinoamérica indican que una región cualquiera es económicamente más prospera si sus agentes se integran con fines de innovación. Así pues, las redes son exitosas cuando fomentan las relaciones de confianza no jerárquicas entre sus integrantes y tienen reglas mutuamente aceptadas. En un contexto para asegurar impactos en los desafíos emergentes, se reconocen cuatro funciones de la extensión: cambio tecnológico, educación no formal, cambio institucional, y la articulación y formación de redes. En la práctica, han predominado el cambio tecnológico y la educación no formal, pero en Latinoamérica es fundamental reforzar las otras dos dimensiones (Ruz, 2016).

1.1. Desarrollo Agrícola

La apuesta para el progreso de un país a partir de su producción agrícola debe estar bien conectada con el desarrollo rural, como estrategia social de crecimiento. Los cambios sociales y tecnológicos también impactan el desarrollo agrícola de las naciones, lo que simultáneamente genera cambios en las organizaciones, en sus procesos productivos y en su ámbito laboral. Estas transformaciones

modifican las actividades y prácticas para responder a la demanda que exige el entorno productivo, para lograr los niveles de competitividad necesarios que permitan incursionar en los mercados regionales, nacionales e internacionales. Por consiguiente, la necesidad de intensificar la aplicación de conocimientos, habilidades y destrezas es indispensable para mantener la competitividad del negocio. Así se garantiza que los recursos financieros, materiales y tecnológicos se utilicen con eficiencia y eficacia, para que las personas sean quienes representen la diferencia competitiva (Restrepo & Arias, 2015).

Ahora bien, en Colombia el campo de acción del desarrollo rural es muy amplio y por lo tanto no solo se puede definir como actividades agrícolas y pecuarias. La contribución a mejorar la calidad de vida de la población rural a través de la provisión de bienes públicos y la búsqueda de equidad territorial, de género y social es lo fundamental para los autores, quienes afirman que la concentración de la riqueza y de los medios de producción atentan directamente en la ampliación de las brechas que existen entre la ruralidad y lo urbano (Cárdenas & Vallejo, 2016).

En efecto, el censo nacional agropecuario más reciente (2014) emite importantes conceptos que permiten apoyarse en datos fundamentales para analizar aspectos como área sembrada en el territorio nacional, inventario agrícola, uso y cobertura de suelo, clases de cultivos y principales cultivos. La participación porcentual del área para uso agropecuario en Colombia en el último censo emitido por el DANE, es equivalente al 38,6% del área rural dispersa en el territorio nacional, la cual cuenta con una extensión aproximada de ciento doce millones de hectáreas. La participación agrícola del área total agropecuaria es del 20,1%, siendo en su mayoría cultivos agroindustriales, entre los que se destacan café, palma de aceite africana y caña. El 65,0% del total del área agrícola sembrada de cultivos agroindustriales en el área rural dispersa, corresponde a estos tres cultivos anteriormente mencionados (DANE, 2014).

Debido a esto, es importante mencionar que, en Colombia, la región central cuenta con la mayor participación del área total cosechada en el territorio nacional (44%), gracias a la vocación agrícola del

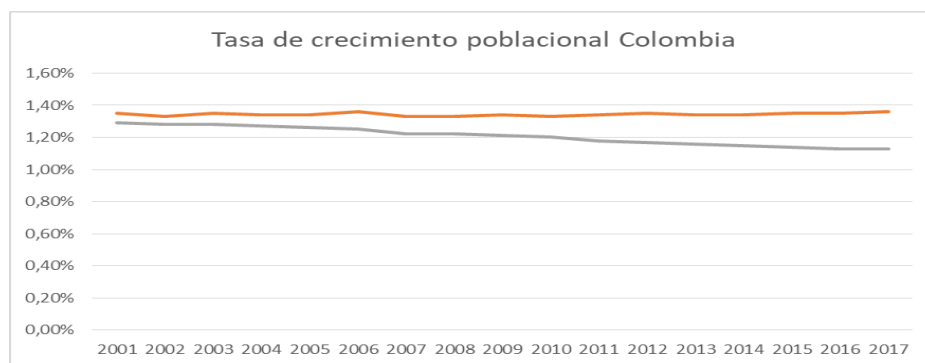
departamento de Antioquia, Huila y Tolima. Entre estos tres departamentos representan más del 50% del área cosechada en la región central y cuentan con la cuarta parte del área cosechada en el país aproximadamente. La región pacífica, es la segunda con mayor área cosechada en el territorio nacional (25%), seguido de la región Caribe (14%), Orinoquía (13%) y Amazónica (4%) (DANE, 2014).

Por lo tanto, el sector agrícola colombiano reviste una importancia estratégica en el desarrollo económico y social. Este sector genera más del 20% de empleo nacional y representa aproximadamente el 50% del empleo generado en las zonas rurales. Este debe ser capaz de generar los ingresos sobre la base de las ventajas comparativas y competitivas de sus producciones y los ingresos generados por el sector deben ser al menos suficientes para garantizar una vida digna a todos los productores del campo. No obstante, el sector agrícola ha venido perdiendo dinamismo en su crecimiento, aumentando la informalidad y bajando calidad en los empleos, lo que hace que el ingreso de los habitantes rurales en su mayoría sea precario (Restrepo & Arias, 2015).

1.2. Región Caribe colombiana

Gráfica 2

Tasa de crecimiento poblacional Colombia 2001 – 2017.



----- Crecimiento Región Caribe

----- Crecimiento Nacional

Fuente: elaboración propia con base en cifras oficiales del DANE (2017).

La región caribe colombiana tiene una alta incidencia de pobreza, cuenta con una población aproximada de 11 millones de habitantes, que corresponde al 21,7% de la población nacional y crece a una tasa cada vez más alta en relación al total nacional. En esta región del país, el número de hijos promedio es mayor que a nivel nacional, representado en un promedio de 2.5 hijos por mujer en la región. Mientras, el promedio de hijos por mujer en el país está representado en 2.0 hijos por mujer. Otro dato poblacional importante tiene que ver con que la región cuenta con la mayor proporción de población menor a nivel nacional. Pues en el caribe colombiano habitan el 25% de los niños de 0 a 9 años y el 24% de los jóvenes entre 10 y 19 años (Cámara de Comercio de Barranquilla, 2017).

A su vez, la evolución socioeconómica de la región caribe colombiana entre 1997 y 2017, demuestra que, los orígenes de la pobreza en la región se caracterizan por el alto porcentaje de empleo informal (84,5%), bajo logro educativo de los hogares (56,4%), condiciones de rezago escolar de la niñez y juventud (41,5%), falta de servicios de saneamiento básico para el hogar (29,2%) y condiciones de hacinamiento en la vivienda (28,5%) (Aguilera, Reina, Orozco, Yabrudy, & Barcos, 2017).

Asimismo, la violencia y la pobreza coinciden en varios aspectos en el desarrollo social y económico de la historia de Colombia. El análisis espacial de la violencia y la pobreza en la región caribe, desarrollado por Tapias en su ensayo “Pobreza y violencia en la región caribe: un enfoque espacial” emite un interesante punto de vista acerca de la relación entre estos, que, aunque no son totalmente dependientes uno del otro, explica los efectos que causa la pobreza en la violencia y viceversa. El ensayo

plantea tres aspectos principales para estudiar la dimensión espacial de la pobreza y la violencia en el territorio nacional, teniendo énfasis en la región caribe colombiana. Estos son la forma de medir la pobreza, el debate referente a las desigualdades en el desarrollo de las regiones colombianas y los estudios que se refieren a las relaciones entre pobreza y violencia. El estudio se encargó de medir manifestaciones de violencia y aglomeraciones de pobreza en la región y en el territorio nacional, con lo cual poder hacer análisis comparativo intrarregional y nacional. Como conclusión, el autor encontró que en la región caribe colombiana, el índice de calidad de vida refleja brechas importantes con respecto a otras regiones del país e incluso diferencias importantes intrarregionales (Tapias, 2017).

En relación al mercado laboral en la región caribe, este cuenta con la menor participación laboral en el país. Mientras a nivel nacional el 64,7% de la población en edad de trabajar, se encuentra laborando o en busca de empleo, en la región caribe esta cifra no supera el 60%. De acuerdo a información publicada por el DANE, las siete capitales que conforman la región caribe promedian una tasa de desempleo cercana al 10%, pero incluso ciudades como Riohacha o Valledupar superan niveles del 11% en desempleo. A pesar de esto, ciudades como Santa Marta y Barranquilla se encuentran por debajo del promedio del desempleo nacional con unas tasas del 7,9% y 8,1% respectivamente (Cámara de Comercio de Barranquilla, 2017).

En cuanto al producto interno bruto y el ingreso per cápita en la región caribe, su aporte al PIB nacional está representado con una participación del 15%, mientras el ingreso promedio por persona es 0,74 veces el nacional. El comercio y los servicios aportan más del 50% en la producción interna bruta de la región, mientras actividades como la industria y el sector agropecuario apenas aportan 8% cada una. La participación sectorial de la región caribe en los últimos 16 años ha presentado variaciones en la ponderación de los rubros, aunque se conserva el orden de participación, en donde los servicios siguen liderando e incluso ha sido constante su crecimiento. El sector agropecuario y la minería son las actividades con mayor pérdida de participación en estos últimos 16 años (Cámara de Comercio de Barranquilla, 2017).

En referencia a competitividad regional, el estudio del consejo privado de competitividad del año 2016, reconoce que la región caribe colombiana presenta un desempeño relativamente bajo. Únicamente el departamento del Atlántico sobresale, ubicándose como el noveno departamento en cuanto a desempeño competitivo nacional. Según la clasificación por el nivel de desarrollo departamental, de los siete departamentos que conforman la región, únicamente Atlántico y Bolívar se ubican en la etapa 4. Esto quiere decir que han sido clasificados entre los mejores 12 departamentos de acuerdo a estos tres factores: eficiencia, condiciones básicas, sofisticación e innovación (Consejo Privado de Competitividad, 2016).

1.3. Mano de Obra Joven Rural

La mayoría de jóvenes rurales en Latinoamérica no parece estar inclinándose hacia el sector agrícola. Testimonios de padres de jóvenes rurales, afirman que actualmente se confunde el concepto de trabajo infantil con el de traspaso generacional. Como consecuencia a esto, en el campo faltan personas capacitadas en las prácticas rurales, lo cual tiene gran incidencia en los jóvenes, poder aprender de la mano de sus padres las actividades culturales del campo. Aunque este no es el único motivo, el poder empaparse de las labores del campo desde niños genera mayor probabilidad de interés por parte de la juventud, en direccionar su vida laboral hacia las actividades agrícolas. También sucede que muchos de estos jóvenes que estudian carreras profesionales que por la ley de oferta y demanda no son bien valoradas en el sector agrícola, migran a otros sectores en búsqueda de mejores oportunidades (Barilari, Tort, Siolotto, & Estelrrich, 2018).

Ahora, al analizar la condición de actividad de los jóvenes rurales según sexo, se pueden constatar dos hechos llamativos, pero a la vez preocupantes. Uno de estos es la baja proporción de mujeres (36%) que se encuentran ocupadas en el mercado laboral, en donde su participación es la mitad a comparación

de las de los hombres (73%). Es importante recalcar, que la no incorporación a la educación o al trabajo remunerado de esta población, no es sinónimo de vagancia o desinterés por insertarse en la sociedad, ya que gran parte de estos, en especial las mujeres, están dedicados a tareas de cuidado, al trabajo doméstico y agricultura familiar no remunerada (Espejo, 2017).

En referencia a jóvenes rurales en Colombia, de acuerdo con el Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley 1622 de 2013), son considerados jóvenes las personas que se encuentran en el rango de 14 a 28 años de edad. Los jóvenes en el país son aproximadamente doce millones de habitantes, de los cuales un 22% son considerados población joven rural, la cual está representada aproximadamente en dos millones seiscientos mil habitantes en el territorio nacional. De acuerdo al diagnóstico de la juventud rural en Colombia, elaborado por el centro Latinoamericano para el desarrollo rural, entre 2005 y 2010 la proporción de jóvenes rurales disminuyó en 1,5% y se proyecta para el año 2050 una disminución del 20%, lo cual generará un gran impacto en zonas rurales del país (Pardo, 2017).

Debido a esto, es importante mencionar que el 21% de los jóvenes rurales pertenece a algún grupo étnico, mayormente representado en afrodescendientes e indígenas como lo indica Pardo (2017). Lo más preocupante de esto es el grado de vulnerabilidad que tienen estos grupos étnicos, pues según el Censo Nacional Agropecuario más reciente, el 69,3% de la población indígena que habita en zonas rurales se encuentra en condición de pobreza multidimensional y la población afrodescendiente cuenta con una incidencia de pobreza multidimensional del 58,2%.

Otro dato muy importante a tener en cuenta es el índice de matrícula escolar en cuanto a la educación formal del país. Para el año 2020, este reportó un total de 1.076.939 estudiantes inscritos en los últimos dos grados escolares a nivel nacional, de los cuales el 53,6% de los estudiantes pertenecen a la región central, 24,9% a la región caribe, 15,8% a la región pacífica, 3,9% a la región Orinoquía, 1,7% a la región amazónica y un 0,1% representado por San Andrés, Providencia y Santa Catalina. La mayor

relevancia en relación al índice de matrícula escolar tiene que ver con la brecha que se genera entre la educación urbana y rural, la cual se ha disminuido en los últimos 30 años significativamente, pero aún se encuentra una amplia diferencia de deserción escolar en los últimos dos grados, en donde la educación rural lo dobla en cifras de deserción escolar a la educación urbana (DANE, 2020).

2. Metodología

2.1. Tipo de investigación

La investigación se llevó a cabo con metodología tipo cualitativa, método científico de observación para recopilar datos no numéricos relacionados con entrevistas y técnica de observación etnográfica. Ha sido muy importante para recopilar información veraz de la realidad que vive actualmente la juventud rural y los empresarios del sector agrícola de la región caribe colombiana. Durante las entrevistas se separaron las preguntas dirigidas a jóvenes rurales de la región caribe colombiana y empresarios agrícolas de esta misma región. Además, en ambos casos se realizó validación y se segmentaron las preguntas en tres temas fundamentales (empleo informal, violencia y educación).

2.2. Enfoque de la investigación

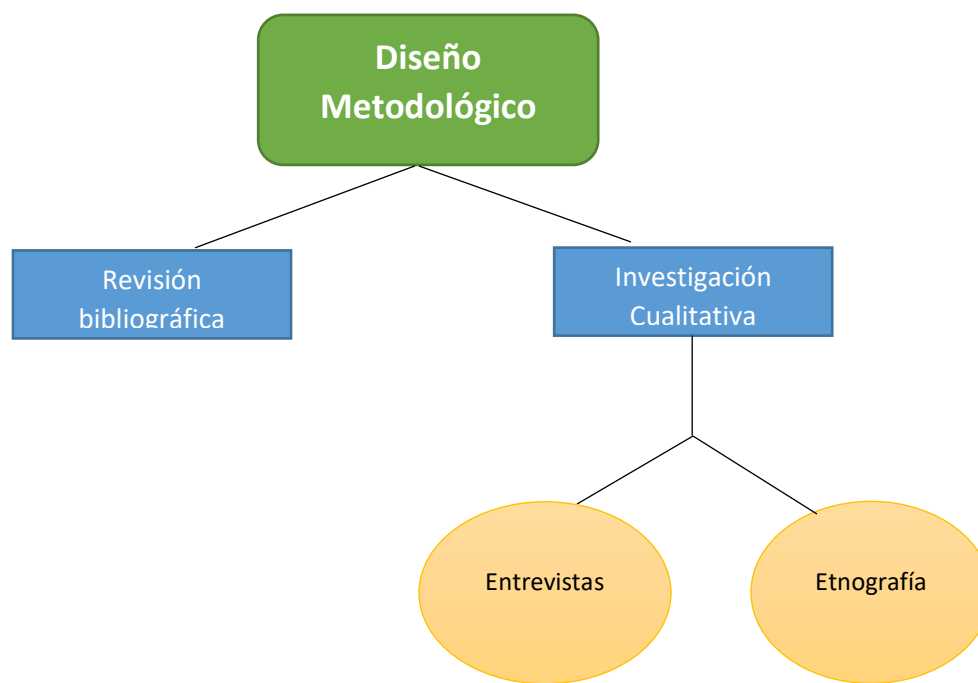
El enfoque ha sido dirigido a los dos principales actores anteriormente mencionados, con el fin de analizar comportamientos y puntos de vista ante los tres temas planteados en las preguntas realizadas. Esto ha permitido complementar la información planteada en la investigación bibliográfica. Como se mencionó anteriormente, la metodología ha sido cualitativa y etnográfica.

2.3. Diseño de la investigación

El diseño metodológico se ha desarrollado de forma cualitativa en dos fases. En la primera fase se realizó una revisión amplia de bibliografía, para conocer la realidad, aprovechando la información que existe acerca del sector en Latinoamérica y Colombia en relación a los dos actores mencionados. En la segunda fase se entrevistaron 30 personas, de los cuales fueron 15 empresarios del sector agrícola en la región caribe y 15 jóvenes rurales de la región caribe entre los 18 y 30 años de edad, en ambos casos, acompañada de observación etnográfica.

Figura 1

Diagrama de flujo para el desarrollo del trabajo.



Nota: Elaboración propia para el desarrollo del trabajo.

La formulación de preguntas en las entrevistas, fueron muy importantes para direccionar el objetivo que se busca alcanzar con este trabajo. Por esta razón se han formulado teniendo en cuenta temas como violencia, acceso a educación y empleo informal (todas estas en la región caribe). El diagnóstico para seleccionar los tres departamentos en los cuales se realizaron las entrevistas, ha tenido en cuenta primordialmente mi facilidad para acceder a información y cercanía con los actores anteriormente mencionados. Además, claramente también he tomado la decisión de seleccionar estos tres departamentos debido a la importancia que tienen en el sector agrícola de la región.

Tabla 1

Preguntas entrevistas jóvenes rurales.

Tabla 1

Tema	Preguntas para las entrevistas (jóvenes rurales)
Validación	¿En qué rango de edad se encuentra usted?
	¿Habita o ha habitado en zona rural de la región caribe?
	¿En cuál de estos departamentos se encuentra su domicilio?
Empleo informal	¿Considera importante trabajar bajo un contrato legal? ¿Por qué?
	Describame como ha sido su vida laboral desde que inicio hasta este momento.
Violencia	¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?
	¿Cómo cree que se puede reducir la inseguridad en el departamento?
Educación	¿Cuál es su aspiración profesional en el mundo académico?
	¿Cuál es su consideración ante el sistema educativo escolar público?

Nota: Elaboración propia para segmentar preguntas a jóvenes rurales de la región caribe.

Tabla 2

Preguntas entrevistas empresarios agrícolas.

Tabla 2

Tema	Preguntas para las entrevistas (empresarios agrícolas)
Validación	¿En qué rango de edad se encuentra usted?
	¿Habita o ha habitado en zona rural de la región caribe?
	¿En cuál de estos departamentos se encuentra su domicilio?
Empleo informal	¿Bajo qué condiciones legales trabajan sus empleados actualmente?
	¿Cuáles son sus consideraciones respecto al SMMLV?
Violencia	¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?
	¿Cómo considera que puede disminuir la inseguridad?
Educación	¿Ha estudiado en institución pública o le gustaría que su hijo lo hiciera? ¿Por qué?
	Describame como ha sido su vida académica y qué expectativas tiene.

Nota: Elaboración propia para segmentar preguntas a empresarios agrícolas de la región caribe.

Tabla 3

Selección departamentos.

Tabla 3

Departamentos seleccionados
Cesar
La Guajira
Magdalena

Nota: Elaboración propia para priorizar departamentos de la región caribe.

2.3.1. Primera Fase

En esta primera fase se tuvo en cuenta la historia y evolución del sector agrícola y su mano de obra en Latinoamérica, información con la cual se obtuvo un conocimiento importante como punto de partida en la investigación relacionada al tema central a profundizar. A partir de la comprensión de cifras y hechos relevantes del sector en Latinoamérica, se dirigió la exploración de información hacia Colombia, en donde se pudo evidenciar el impacto económico y social que representa en el sector agrícola. Finalmente se enfocó la investigación en zonas rurales de la región caribe colombiana, específicamente en jóvenes rurales y empresarios del sector agrícola, para analizar como la disminución de mano de obra joven en zonas rurales de la región caribe colombiana impacta en el desarrollo agrícola.

2.3.2. Segunda fase

La segunda fase se centró en investigación cualitativa dividida en 2 categorías, como lo fue por un lado las entrevistas a jóvenes rurales de la región caribe colombiana y empresarios agrícolas de esta misma, ambos interrogados en temas relacionados a educación, violencia y empleo informal. Además, se implementó técnica de observación etnográfica a jóvenes rurales y empresarios. Fue un ejercicio muy importante que alimento notablemente el trabajo, gracias a las opiniones desde distintos puntos de vista que han ayudado a robustecer el ejercicio con información verídica basada en hechos, experiencias y opiniones de estos dos actores, quienes son fundamentales para el desarrollo del trabajo.

3. Resultados Obtenidos

Como se planteó desde un inicio, el objetivo general del trabajo está en determinar como la disminución de mano de obra joven en zonas rurales de la región caribe colombiana impacta el desarrollo agrícola. Con el fin de responder a esta pregunta, por medio de los objetivos específicos planteados, se recopiló información relevante que ha permitido identificar el impacto de la violencia en jóvenes rurales de la región caribe colombiana, identificar aspectos que contribuyen al empleo informal en jóvenes rurales de esta misma y determinar los beneficios que genera la mano de obra calificada en el sector agrícola de la región caribe colombiana.

Para responder como la disminución de mano de obra joven en zonas rurales de la región caribe colombiana impacta el desarrollo agrícola, primero es fundamental precisar acerca de los conceptos claves del objetivo general de este trabajo. Uno de estos es el significado de joven en el ámbito colombiano, el cual se delimita entre 14 y 28 años de edad según el Estatuto Ciudadano Juvenil, Ley 1622 de 2013. Esto es un dato fundamental que ha permitido corroborar el grupo objetivo seleccionado, el cual es muy similar, ya que se encuentra dirigido a jóvenes rurales entre 18 y 30 años de edad.

Otro concepto de suma importancia tiene que ver con el desempleo, el cual en términos simples, resulta como un desbalance entre la oferta de trabajo, que representa la cantidad de personas dispuestas para trabajar y la demanda de trabajo, que está constituida por la cantidad de trabajadores que los empleadores quieren contratar. En términos contables, la tasa de desempleo se calcula como el cociente entre el número de desempleados y la población económicamente activa. Esta población está compuesta por los ocupados y los empleados. Según el DANE (2019) existen dos tipos de clasificación para el desempleo:

Desempleo abierto

- Individuo que se encuentra disponible para empezar a trabajar inmediatamente.
- Persona sin empleo en la semana de referencia.
- Individuo que hizo diligencias durante el último mes para conseguir trabajo.

Desempleo oculto

- Individuo que se encuentra disponible para empezar a trabajar inmediatamente.
- Persona sin empleo en la semana de referencia.
- Individuo que no hizo diligencias durante el último mes para conseguir trabajo, pero si en los últimos 12 meses y tiene una razón válida de desaliento.

Las razones válidas de desaliento se enumeran a continuación y cualquier otra razón no incluida en la lista no se cuenta como válida:

1. No hay trabajo disponible en la ciudad.
2. Está esperando que lo llamen.
3. No sabe cómo buscar trabajo.
4. Está cansado de buscar trabajo.
5. No encuentra trabajo apropiado en su oficio o profesión.
6. Está esperando la temporada alta.
7. Carece de la experiencia necesaria.
8. No tiene recursos para instalar un negocio.
9. Los empleadores lo consideran muy joven o muy viejo.

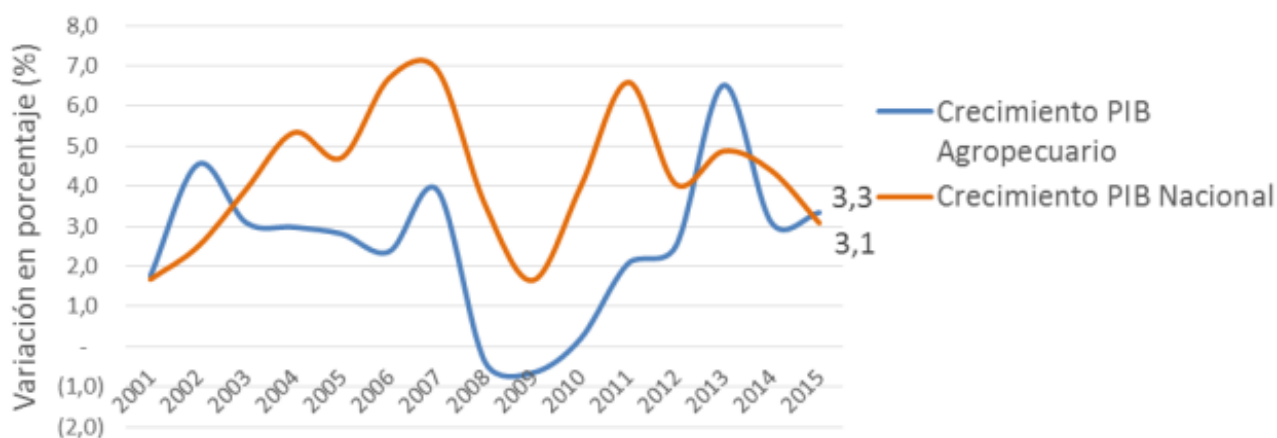
A su vez, la formalidad laboral es otro concepto primordial. En el caso colombiano se considera empleo formal mientras se cumpla con las medidas jurídicas que corresponden a la contribución a salud y pago de pensiones por parte del empleador y el empleado, ya que son estas dos las principales condiciones establecidas por el marco legal de protección social existente en el país (Otero-Cortés, 2019).

Además de lo anteriormente mencionado, un dato a destacar tiene que ver con la tasa global de participación laboral y su comparativo regional, en donde la región caribe reina con la menor tasa a lo largo de la última década, según Otero-Cortés (2019). Mientras en la región pacífica y oriental la tasa global de participación laboral se ha mantenido entre 60% y 66%, el caso en la región caribe no supera el 57%. Para poner en contexto el significado de la tasa global de participación laboral, cabe aclarar que está definida como la suma de los trabajadores ocupados más los desempleados, dividido por la población en edad de trabajar.

En cuanto al comportamiento del sector agrícola y su relacionamiento directo con la problemática de la disminución de mano de obra joven en zonas rurales de la región caribe, se ha encontrado información histórica relevante respecto al comportamiento del PIB agropecuario, balanza comercial nacional y área sembrada estimada a nivel nacional.

Gráfica 3.

PIB agropecuario vs. PIB nacional Colombia 2001 - 2015



Gráficas 3

Fuente: DANE, cálculos MADR (2016).

En esta gráfica, se puede observar como en los últimos 25 años, el sector agropecuario colombiano ha entrado a competir agresivamente en el mercado nacional con producción importada gracias a las políticas de globalización con lo cual se ha dado apertura a mercados internacionales, lo cual ha generado cambios en la estructura productiva del sector. Entre el año 2001 y 2015 el crecimiento anual promedio del sector agropecuario ha sido del 2,7% y cabe resaltar que únicamente para el año 2001, 2002 y 2013, el crecimiento del PIB agropecuario ha superado el crecimiento del PIB nacional. En el año 2015, último año planteado en esta gráfica, el PIB del sector agropecuario nacional fue de 32,9 billones de pesos colombianos, lo cual represento un 6,1% del PIB nacional. Es importante mencionar que en los últimos veinte años, el sector agropecuario ha perdido participación en el PIB de la economía local notablemente,

pasando de niveles superiores al 7,5% a participaciones alrededor del 6,1% anual (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2016).

A continuación se presentan las gráficas que ilustran el comportamiento en materia de importaciones, exportaciones y balanza comercial del sector agropecuario colombiano entre 2010 y 2015.

Gráfica 4.

Balanza comercial colombiana medida en millones de toneladas



Gráficas 4

Fuente: DANE, cálculos MADR (2016).

Al analizar el comportamiento de la balanza comercial colombiana medida en toneladas, en el quinquenio que comprende del año 2010 al 2015, se puede evidenciar un crecimiento sostenido de las importaciones y un estancamiento o mínimo crecimiento de parte de las exportaciones nacionales, lo que

en efecto deriva en una balanza comercial negativa y con tendencia a crecer negativamente hacia adelante (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2016).

Para complementar esta gráfica, en la siguiente se puede observar el comportamiento de la balanza comercial medido en millones de dólares entre 2010 y 2015.

Gráfica 5.

Balanza comercial colombiana medida en millones de dólares.



Gráficas 5

Fuente: DIAN – MADR – Oficina de asuntos internacionales.

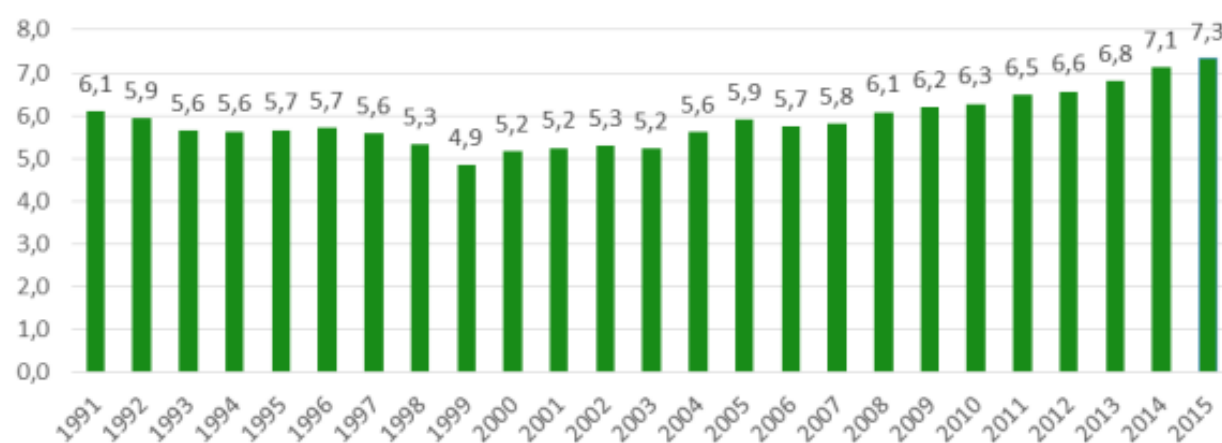
En el mismo periodo de tiempo analizado en el grafico anterior, se encuentra que en contraste, la balanza comercial medida en millones de dólares en esta circunstancia es positiva. A pesar que durante los años 2012 y 2013 se evidenciaron comportamientos de superávit mínimo, en los años anteriores y consecuentes, la balanza comercial presento superávit cercano a los mil millones de dólares respectivamente, lo cual significa que a pesar de generar mayores importaciones en unidades de

toneladas, las exportaciones tienen mayor valor monetarios que las importaciones (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2016).

Adicionalmente, es importante detallar el comportamiento del área agrícola a través del área sembrada estimada en la última década del siglo XX y la primera del siglo vigente. En esta grafica se muestra la conducta del área sembrada entre 1990 y 2015, expresada en millones de hectáreas.

Gráfica 6.

Área sembrada estimada en Colombia 1990 – 2015, expresada en millones de hectáreas.



Gráficas 6

Fuente: MADR – DANE (2016).

Por medio de esta grafica se puede observar el lento desarrollo del sector agropecuario colombiano en los últimos 25 años, en donde existe una tendencia negativa respecto a la cantidad de hectáreas sembradas en el último decenio del siglo anterior, pues para 1999 el área sembrada estimada

en el territorio nacional se redujo en 1,2 millones de hectáreas respecto al comportamiento existente en 1991. Ahora bien, a partir del primer año del siglo XXI, se presenta una tendencia positiva de crecimiento del área sembrada que evidencia crecimiento anual promedio de 130.000 hectáreas, lo cual explica que para el año 2015 se haya alcanzado un total de 7,3 millones de hectáreas sembradas (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2016).

En efecto, es importante resaltar que en los resultados también se han tenido en cuenta las entrevistas a jóvenes rurales entre 18 y 30 años de edad, como a empresarios del sector agrícola, ambos ubicados en los tres departamentos seleccionados (Cesar, Magdalena y La Guajira). Asimismo, la técnica de observación etnográfica estuvo presente en el campo de acción en donde se realizaron entrevistas, lo cual permitió adquirir mayor conocimiento de aspectos culturales como costumbres y comportamientos de la familia rural en la región caribe colombiana.

3.1. Impacto de la violencia en jóvenes rurales de la región caribe colombiana

De acuerdo al objetivo que busca identificar el impacto de la violencia en jóvenes rurales de la región caribe colombiana, cabe resaltar que más de la mitad de los entrevistados no se sienten seguros en las zonas por donde transitan frecuentemente, las cuales hacen parte de zonas rurales de la región caribe. Al segmentar las entrevistas en jóvenes rurales, 13 de los 15 jóvenes entrevistados opinan que la inseguridad ha aumentado, e incluso en algunos casos han sido víctima de la inseguridad en materia de atracos y extorsión.

Gran parte de los comentarios ante la pregunta de percepción de seguridad en el departamento, resaltaron temas como la falta de generación de oportunidades educativas y laborales, lo cual mencionan como causas principales del involucramiento de jóvenes en la violencia. También es importante mencionar que en general son conscientes de la época tan violenta que se vivió a finales del siglo anterior,

pero a pesar de que ha mejorado la situación comparado a esa época, actualmente sienten que ha aumentado significativamente la inseguridad. Al cuestionar este tema, varios de los entrevistados también expresan su preocupación con respecto a la inseguridad en el territorio nacional. No solo les parece importante precisar el ámbito departamental y regional, si no también nacional.

Debido a esto, es importante mencionar que la región caribe cuenta con la mayor participación de víctimas del conflicto armado a nivel nacional, representado en una cuarta parte del total de personas reconocidas como víctimas e incluidas en el Registro Único de Víctimas (RUV). Al revisar las cifras de la Unidad para la Atención y la Reparación Integral de las Víctimas, actualmente existe un registro total acumulado de 2.084.805 víctimas distribuidas en la región caribe de la siguiente manera:

- Atlántico → 156.640 víctimas (5,7% de la población).
- Bolívar → 433.510 víctimas (19,6% de la población).
- Cesar → 363.147 víctimas (27,5% de la población).
- Córdoba → 332.071 víctimas (18% de la población).
- La Guajira → 145.255 víctimas (14,7% de la población).
- Magdalena → 349.181 víctimas (24,1% de la población).
- Sucre → 305.001 víctimas (31,7% de la población).

Cabe aclarar que los individuos pueden tener más de un hecho victimizante en momentos y lugares distintos. Pues en el territorio que compone la región caribe se han presentado 3.007.955 eventos de violencia concedidos al conflicto armado, en donde la mayoría de estos está distribuida en el ciclo vital que comprende entre diez y ocho y sesenta años de edad, representados en un 62,4% (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2021).

Actualmente, en el caribe colombiano persisten situaciones de violencia armada, principalmente en los departamentos de Córdoba, Bolívar y Cesar. En gran parte se debe a la disputa territorial por parte de actores armados ilegales como el clan del golfo, ELN y disidencias de las FARC. Según cifras del Centro de Pensamiento UNCaribe de la Universidad del Norte, el sur de Córdoba, Cesar y Bolívar, son las tres subregiones del caribe que concentran los más altos niveles de conflictividad armada (Centro de Pensamiento UNCaribe, 2019).

A pesar de esto, como se planteó desde un principio, el enfoque estará en los departamentos Cesar, La Guajira y Magdalena, por lo cual se presentan los siguientes indicadores de gran relevancia para cada uno de los departamentos seleccionados. La información ha sido suministrada a partir del reporte de caracterización con enfoque de goce efectivo de derechos aplicado a la población víctima y sus grupos familiares en las diferentes entidades territoriales del país (Unidad para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas, 2021).

- Cesar

Hombres víctimas: 7.096 (54%).

Mujeres víctimas: 6.025 (46%).

Hogares víctimas por área de residencia rural: 678 (16,2%).

Hogares víctimas por área de residencia urbana: 3.516 (83,8%).

- La Guajira

Hombres víctimas: 1.604 (52%).

Mujeres víctimas: 1.462 (48%).

Hogares víctimas por área de residencia rural: 117 (19,7%).

Hogares víctimas por área de residencia urbana: 478 (80,3%).

- Magdalena

Hombres víctimas: 4.424 (53%).

Mujeres víctimas: 3.979 (47%).

Hogares víctimas por área de residencia rural: 508 (20,9%).

Hogares víctimas por área de residencia urbana: 1.920 (79,1%).

En cuanto a cómo reducir la inseguridad, la mayoría de comentarios giran en torno a la concientización de las personas para evitar que se involucren en actos violentos a partir de educación, acompañado del apoyo de fuerzas militares y policía, que hagan acto de presencia en los lugares en donde usualmente ocurren hechos violentos.

Debido a esto, es importante mencionar que en la más reciente encuesta Invamer el 92,8% de los consultados cree que la inseguridad en Colombia está empeorando, después de la corrupción y el desempleo, piensan que este es uno de los mayores problemas del país y destaca que el 33% de los colombianos han sido víctima de algún delito, cifra que en la región caribe es cercana al 26%. Aunque Bogotá es la región en donde más inseguros se sienten los ciudadanos, la región caribe cuenta con una percepción de inseguridad del 43,6% (Invamer, 2021).

En cuanto a los principales delitos, la categoría de hurto, atraco, cosquilleo, raponazo, fraude, engaño y paseo millonario es la de mayor incidencia a nivel nacional tanto en zonas urbanas como rurales. Según el planteamiento de Invamer (2021), en el contexto urbano incide en un 21,7% y en el rural 9,7%,

lo que deduce que la seguridad urbana está pasando por un momento significativamente crítico en comparación a la seguridad rural.

Teniendo en cuenta la observación a través de técnica etnográfica, se evidencio el alto número de hijos que tienen las mujeres en zonas rurales de la región caribe colombiana en promedio, el cual supera las demás regiones significativamente. Como lo afirma el informe de competitividad de las pymes en la región caribe, emitido por la cámara de comercio de Barranquilla (2017), “En esta región del país, el número de hijos promedio es mayor que a nivel nacional, representado en un promedio de 2.5 hijos por mujer, mientras el promedio de hijos por mujer en el país está representado en 2.0 hijos”.

Incluso, sorprende que en gran parte de los hogares rurales que se visitaron, el número de hijos fue igual o superior a 3 hijos por mujer. Esto quiere decir que quizás y muy probablemente el planteamiento en zonas rurales de la región caribe vinculado al número de hijos por mujer sea mayor que en zonas urbanas de la región.

Otros dos aspectos a destacar en los hogares rurales visitados, tienen que ver con comportamientos machistas, como el hecho de aislar a las mujeres ante mi presencia y la poca visibilidad que se percibe desde el exterior de los hogares, ya que en varios casos mantienen puertas y ventanas exteriores totalmente cerradas, lo cual puede ser consecuencia al pánico relacionado a la inseguridad y la violencia.

Ahora bien, a partir de mi conocimiento de la cultura caribe colombiana, podría afirmar que el comportamiento machista hace parte tanto de la población masculina, como femenina, lo cual en muchos casos se cree que únicamente es un acto discriminatorio por parte del hombre. Es normal observar que en la sociedad, incluso la mujer sea promotora de actos machistas como estar únicamente dedicada a tareas de cuidado, trabajo doméstico y agricultura familiar no remunerada.

3.2.Aspectos que contribuyen al empleo informal en jóvenes rurales de la región caribe colombiana

En relación al objetivo que busca identificar aspectos que contribuyen al empleo informal de jóvenes en el sector agrícola de la región caribe colombiana, sorprende que, en las entrevistas a jóvenes rurales, únicamente uno de los entrevistados menciona la preferencia de trabajar de manera informal, por fuera de las condiciones laborales que exige la ley. Parte de la razón con lo cual argumento su respuesta tiene que ver con que se le facilita mucho conseguir trabajo mientras no sea bajo un contrato formal. Menciona que nunca ha tenido inconvenientes para encontrar trabajo informal, en cambio cuando ha aplicado a trabajos formales, no ha sido posible vincularse. El hecho de que únicamente uno de los quince jóvenes rurales entrevistados, tenga preferencia por el empleo informal, causa ilusión de que el alto porcentaje de empleo informal (84,5%) planteado por el centro de estudios regionales del Banco de la Republica en relación a la evolución socioeconómica de la región caribe entre 1997 y 2017, tienda a disminuir, gracias al conocimiento de las ventajas de trabajar formalmente, que se evidencia en los demás jóvenes entrevistados.

A su vez, los demás jóvenes rurales entrevistados están totalmente de acuerdo con el empleo formal y prefieren contar con un trabajo en donde puedan recibir las prestaciones y requerimientos que exige la ley. Aunque algunos mencionan que su primer empleo fue de manera informal, argumentando que es la manera más fácil para ingresar al mundo laboral, su interés desde el inicio estuvo en lograr ingresar a un trabajo formal.

También resaltan que el empleo informal es la manera de ganarse la vida de muchos jóvenes y algunos adultos, ante la falta de oportunidades y que en muchos casos, para lograr un empleo formal, deben migrar a zonas urbanas, lo cual implica adaptarse a cambios que en ocasiones generan dificultades. Incluso mencionaron la movilidad desde el territorio rural hacia el urbano como una problemática

importante que he podido relacionar perfectamente con el retraso en cobertura vial y la calidad de estas mismas, en lo cual Colombia únicamente cuenta con un 12,7% de las carreteras pavimentadas como lo menciona la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2015).

En referencia a las entrevistas realizadas a empresarios agrícolas de la región caribe, entre sus consideraciones respecto al empleo informal, la mayoría destacan que el salario mínimo mensual es bajo, pero les preocupa lo que pueda suceder con respecto al aumento de este para el próximo año, ya que son conscientes que debe aumentar considerablemente, ya que la inflación y el costo de vida ha aumentado notablemente, en comparación a aumentos promedio de años pasados.

Del mismo modo, es importante recordar que gran parte de la población de la región caribe en edad para trabajar está involucrada a la informalidad laboral o se encuentra desempleada. Mientras a nivel nacional el 64,7% de las personas en edad para trabajar lo está haciendo, en la región caribe no alcanza el 60% de participación, posicionándola entre las regiones con menor participación laboral per cápita (Cámara de Comercio de Barranquilla, 2017).

Así mismo, la tasa de informalidad para las 13 principales ciudades del país es de 46,9%, bajo la definición basada en un marco jurídico, que permite contabilizar la informalidad de forma más precisa. En este caso, las medidas jurídicas corresponden a la contribución a salud y pago de pensiones por parte del empleador y el trabajador. Si bien ha habido un avance notorio en cobertura de salud y contribución a pensiones, el sector rural está rezagado en aportes pensionales, ya que únicamente el 14,4% de la población ocupada contribuye a pensiones, mientras en cobertura de salud más del 90% de la población goza de este beneficio, gracias a la expansión del sistema de salud subsidiado (Otero-Cortés, 2019).

En cuanto a cifras de participación de jóvenes en empleos relacionados a actividades de agricultura, pesca, ganadería, caza y silvicultura, en el territorio nacional, el DANE permite observar cómo ha evolucionado su comportamiento en los últimos 10 años, así como también demuestra el

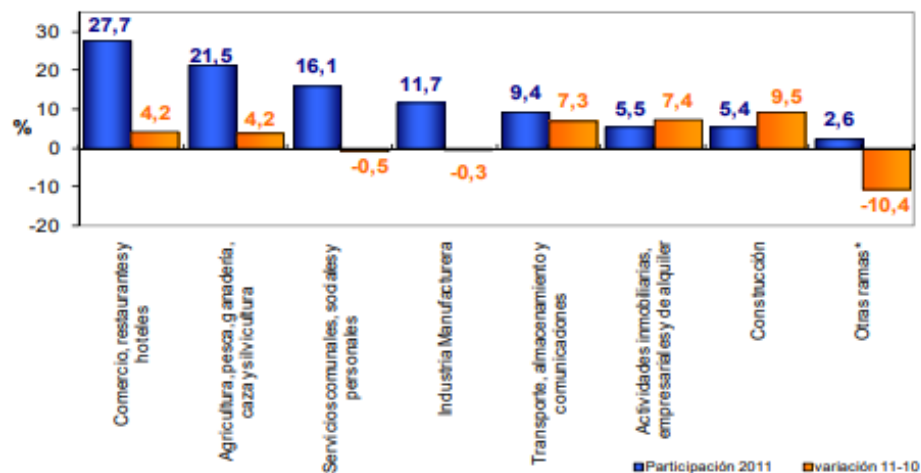
comportamiento de las otras ramas de actividad laboral. Esta información es muy relevante para este trabajo, ya que la actividad laboral a la cual pertenece la agricultura se ha mantenido entre el segundo y tercer escalafón de mayor participación laboral de jóvenes entre 2011 y 2021, lo cual, valida la gran importancia del sector y su influencia en la generación de mano de obra joven, pero históricamente ha sido reconocido por vulnerar los requisitos exigidos bajo el contrato laboral legal que demanda la ley, como las prestaciones sociales.

Cabe resaltar que la participación de jóvenes en actividades relacionadas al sector tiende a disminuir, así como lo demuestran los comportamientos en las tres graficas planteadas, en donde para el primer trimestre del año 2011 la participación laboral de jóvenes en la actividad de agricultura, pesca, ganadería, caza y silvicultura fue de 21,5%, demostrando un importante incremento respecto al mismo trimestre del año anterior (DANE, 2011). Para el primer trimestre del año 2016 la participación laboral de jóvenes en esta actividad tuvo un significativo decrecimiento del 7,4% respecto al mismo trimestre del año anterior, lo cual ubico a la actividad laboral en un tercer escalafón por detrás de la actividad de comercio, restaurantes y hoteles, así como también detrás de servicios comunales, sociales y personales. Para este periodo la participación de jóvenes llego a ser del 14,7%, lo que significa que, en un espacio de 5 años, la participación de jóvenes en actividades de este tipo disminuyo significativamente en 6,8% (DANE, 2016). Aunque para este mismo trimestre en el año actual, se observa una recuperación en la participación de jóvenes, representada en un 15,6%, sigue siendo una disminución importante al compararla con el grado de participación existente para el año 2011, en donde mencione que existió una participación del 21,5% (DANE, 2021).

Gráfica 7.

Distribución porcentual y variación de la población ocupada de 14 a 28 años, según rama de actividad.

Total nacional trimestre enero – marzo 2011.

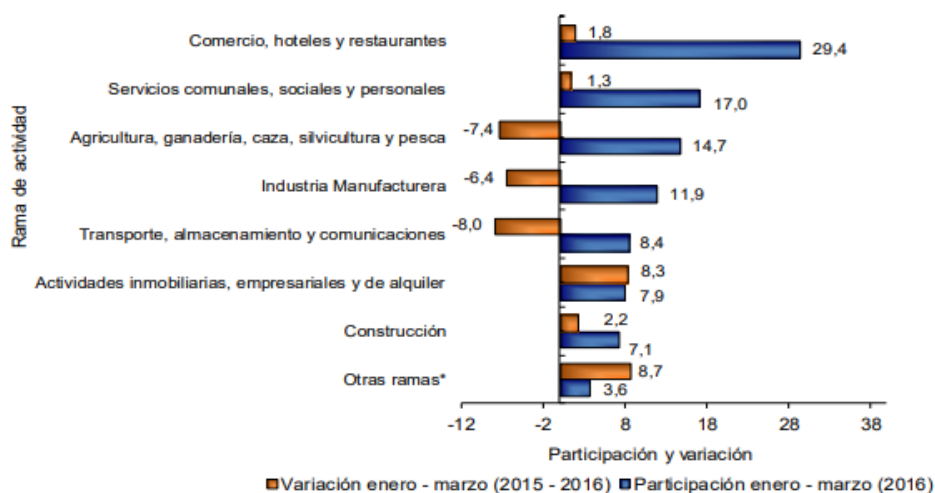


Gráficas 7

Fuente: DANE – encuesta continua de hogares, gran encuesta integrada de hogares (2011).

Gráfica 8.

Distribución porcentual y variación de la población ocupada joven de 14 a 28, años según rama de actividad. Total nacional trimestre enero – marzo 2016.



Gráficas 8

Fuente: DANE – gran encuesta integrada de hogares (2016).

Gráfica 9.

Distribución porcentual y variación de la población ocupada joven de 14 a 28 años, según rama de actividad. Total nacional trimestre enero – marzo 2021

Rama de actividad	Participación (%)	Variación (%)	Contribución (p.p.) ^
Total nacional	100,0	-2,9	-2,9
Actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otras actividades de servicios	8,0	-16,4	-1,5
Otras ramas*	5,8	-15,9	-1,1
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	15,6	-4,7	-0,8
Administración pública y defensa, educación y atención de la salud humana	7,7	-6,6	-0,5
Construcción	6,6	-6,8	-0,5
Industrias manufactureras	11,4	-4,0	-0,5
Actividades profesionales, científicas, técnicas y servicios administrativos	6,3	-1,5	-0,1
Transporte y almacenamiento	7,0	1,7	0,1
Alojamiento y servicios de comida	10,2	4,2	0,4
Comercio y reparación de vehículos	21,3	8,1	1,6

Gráficas 9

Fuente: DANE – gran encuesta integrada de hogares (2021).

3.3. Beneficios que genera la mano de obra calificada en el sector agrícola de la región caribe colombiana

Para determinar los beneficios que genera la mano de obra calificada en el sector agrícola de la región caribe colombiana se tuvo en cuenta la educación como pilar fundamental. Mientras a jóvenes rurales se les cuestiono acerca de su aspiración profesional y consideración respecto a la educación escolar publica, a empresarios se les pregunto por su experiencia académica y aspiraciones.

Un hecho que considero parte fundamental de lo que llama Gómez (2015) “la nueva ruralidad” es la inclinación a empleos no agrícolas en el área rural. En unos cuantos jóvenes entrevistados se evidencia la inclinación hacia labores no agrícolas, que, por supuesto repercuten indirectamente en el sector, pero no son parte fundamental de las labores agrícolas. También se pudo evidenciar a varios jóvenes con preferencias enfocadas en mecánica y maquinaria, los cuales tienen aspiraciones ambiciosas para lograr ser profesionales. También se evidencio interés por parte de los jóvenes en carreras agrícolas como ingeniería agronómica y veterinaria, pero en menor proporción.

A pesar de esto, para dos de los jóvenes entrevistados no está dentro de sus aspiraciones cursar una carrera técnica o profesional. Cabe mencionar que estos dos jóvenes, tienen en común haber formado una familia a temprana edad, no haber terminado sus estudios escolares y trabajar bajo un contrato informal la mayor parte de sus vidas.

Desde la otra perspectiva, para los empresarios agrícolas es fundamental contar con un título profesional, aunque no todos culminaron la carrera, en gran parte debido a la necesidad de trabajar, por lo cual interrumpieron sus estudios y no lo retomaron. Es claro que para los empresarios existe interés en que la mano de obra se prepare bien para generar mayor valor en las empresas agrícolas, pero son conscientes del atraso tecnológico del sector, por lo cual se contradicen a la hora de brindar ofertas de empleos especializados, ya que en la gran mayoría de casos son ofertas de empleos no especializados que

incluso en casos relacionados al sector ganadero, no brindan los requerimientos mínimos legales exigidos por la ley.

Debido a esto, es importante profundizar en la calidad de educación rural, ya que es el factor fundamental para generar mano de obra calificada en la región. Por esto es importante precisar que la educación rural es notablemente inferior a la urbana, pues el 81,2% de los colegios ubicados en zonas rurales están entre el nivel inferior y el nivel medio de las pruebas saber 11. Además, únicamente el 16,8% de los jóvenes rurales entre 16 y 24 años se encuentran estudiando. La educación junto a la incidencia del conflicto armado, acceso limitado a bienes y servicios, salud y seguridad alimentaria, entre otros, son factores que hacen parte de la situación actual del campo colombiano y representan un gran reto para el país (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2016).

En mención de lo anterior, es importante precisar las brechas existentes entre la educación rural y la educación urbana, en donde por ejemplo se puede destacar el promedio de años de educación existente en la ruralidad, el cual es de 6,0 años, mientras en zonas urbanas es de 9,6 años. A esta situación se le suman las dificultades existentes para el acceso a la educación inicial en el marco de la atención integral y preescolar en las zonas rurales del país. En el mismo sentido, al realizar el análisis en educación superior, se evidencia que la tasa de transito directo a educación superior en lo rural está en el 22% y en lo urbano 41%, cifras que demuestran la complejidad de este nivel de educación y la brecha clara entre los dos universos. Cabe mencionar que a pesar de los esfuerzos por llevar la oferta de educación superior a las regiones, se cuenta solo con el 1% de la oferta de programas de educación superior en zonas rurales, lo que evidencia que la oferta se concentra en áreas urbanas (Ministerio de Educación Nacional, 2018).

Asimismo, un hecho de gran relevancia en pro de incentivar la mano de obra calificada en el sector agrícola, tuvo lugar a finales de los años noventa. Pues, previo a esto, en el sector rural se manejaba un salario mínimo distinto al que se pagaba en las ciudades. Este era un poco menor, y fue aprobado por

muchos años con el respaldo de los gremios del sector junto con los gobiernos centrales de turno (La Republica, 2016). Este hecho se interpretó como una práctica laboral discriminatoria que desplazo la mano de obra del campo a la ciudad, causando la problemática central que se plantea en este trabajo, “disminución de mano de obra joven en zonas rurales”.

Conclusiones y recomendaciones

A lo largo del presente año se ha llevado a cabo el desarrollo de esta investigación, en la cual se ha logrado profundizar acerca de la problemática económica y social que implica la disminución de mano de obra joven en zonas rurales de la región caribe y como esto impacta en el desarrollo agrícola de esta misma. Debido a esto y a modo de conclusión, se busca recapitular la información primordial obtenida en la revisión bibliográfica, junto a los principales hallazgos presentados durante la investigación cualitativa y el conocimiento adquirido gracias a mi afinidad y cercanía con el sector agrícola de la región caribe.

Partiendo de la revisión de la literatura, se han planteado tres aspectos fundamentales interrelacionados, como lo son el desarrollo agrícola, la región caribe colombiana y la mano de obra joven. En referencia al desarrollo agrícola, es claro que reviste una importancia estratégica en el desarrollo económico y social, lo cual debe estar acertadamente conectado con el desarrollo rural en pro de materializar la oportunidad de convertirse en una despensa de alimentos para el mundo, de lo contrario seguirá sumida en el retraso, como viene sucediendo en los últimos decenios, gracias a grandes brechas que lo distancian del desarrollo en el ámbito urbano. En cuanto a la región caribe, se puede determinar como una región profundamente encasillada en el ciclo vicioso de la violencia y la pobreza, a pesar de contar con grandes atributos como su ubicación geográfica. Finalmente, en relación a mano de obra joven, la educación juega un papel fundamental para la formación de estos y su futura vinculación al mundo laboral, el cual se encuentra en constante evolución y tiende a desacelerar el interés de jóvenes en el

sector primario como lo es el sector agrícola. De no reducir informalidad ni generar incentivos para los jóvenes, la problemática continuara creciendo rápidamente.

Pasando al tema de metodología, se han tenido en cuenta el tipo de investigación, enfoque de la investigación y diseño de esta misma. Puntualizando en el tipo de investigación, el método científico de observación para recopilar datos no numéricos relacionados con entrevistas y la técnica de observación etnográfica han permitido conocer la realidad del ámbito rural en referencia al sector agrícola y la relación existente entre el joven rural y el empresario agrícola, la cual evidentemente esta desalineada. En referencia al enfoque de la investigación, el protagonismo del joven rural y el empresario agrícola determinan gran parte del desarrollo del sector agrícola y en consecuencia, la atracción de mano de obra nueva, la cual a medida que pasa el tiempo tiende a escasear más. En cuanto al diseño de la investigación, ha sido sumamente importante la separación en dos fases, ya que ha permitido concebir la problemática desde una mirada más general hacia lo específico, para luego comprender la realidad enfocándose en un grupo selecto de jóvenes rurales y empresarios del sector agrícola que conviven en un ambiente complejo.

Al detallar los resultados obtenidos, cabe destacar que el tema de investigación seleccionado fue bien recibido por parte de ambos actores esenciales para este trabajo. En el planteamiento de este, se tuvo en duda el interés que podría despertar en jóvenes rurales y empresarios agrícolas, lo cual se pudo corroborar exitosamente gracias a la interacción que se llevó a cabo con ambas partes. Ya entrando en materia en relación al impacto de la violencia en jóvenes rurales de la región caribe, se puede concluir como un hecho histórico y consecuente la presencia del conflicto armado, lo que ha causado desplazamiento forzado y vinculación de jóvenes a la ilegalidad, promoviendo el dinamismo de las zonas urbanas, acompañado del abandono a zonas rurales por parte de jóvenes en mayor proporción. Ante los aspectos que contribuyen al empleo informal en jóvenes rurales de la región caribe colombiana, es importante aclarar que a pesar de que se ha mejorado en temas como cobertura de salud, la implementación pensional en el ámbito rural aún es muy baja. También es un hecho que gran parte de lo

que motiva al empleador a incentivar la informalidad en jóvenes, se debe a la percepción que tienen acerca de inexperiencia, en donde la oportunidad para obtener ese primer empleo la condicionan a la informalidad. En cuanto a los beneficios que genera la mano de obra calificada en el sector agrícola de la región caribe, realmente no he encontrado razón de peso que genere beneficios en el sector agrícola, debido a su atraso, por el cual en gran parte requiere de mano de obra no especializada. A pesar de que los empleadores se refieren a la formación académica como un componente importante para el desarrollo del sector, no existe oferta significativa de empleo para captar esas capacidades.

Finalmente, es evidente que existen unos retos en el sector agrícola y su relación con la disminución de mano de obra joven, por lo cual es importante mencionar que uno de estos es la presencia de violencia, la cual interrumpe evidentemente el desarrollo del mismo, a través de la presencia del conflicto armado que se encarga de imponer su ley en territorios en donde existe poca participación del estado. Otro de ellos es la informalidad laboral, en donde se atenta contra los derechos fundamentales del empleado, pasando por alto los requerimientos mínimos legales establecidos por el ministerio de trabajo, lo cual genera mayor desigualdad y el tercero tiene que ver con la cobertura de educación en territorios rurales, lo cual actualmente genera importantes brechas entre el mundo rural y el urbano. De no generar cambios, el sector agrícola se someterá a un importante déficit laboral que terminara en crisis del sector, para mitigarlo es sumamente importante la participación activa del sector privado, empezando por los empleadores, quienes realmente tienen el poder de decisión para evitar una crisis que ya está haciendo mucho ruido.

En cuanto a recomendaciones, es importante tener en cuenta los límites de tiempo, recursos y espacio geográfico establecidos en esta investigación. El tiempo estuvo limitado a 8 meses, partiendo de que cada semestre realmente cuenta con 4 meses. Los recursos se destinaron exclusivamente para movilizarme a las zonas rurales en donde lleve a cabo las entrevistas y el método de observación

etnográfica. Mientras el espacio geográfico se limitó a seis municipios visitados; cinco de ellos en el departamento del Magdalena y uno en el departamento del Cesar.

Debido a esto, mi principal recomendación está dirigida a poder tener mayor interacción tanto con jóvenes rurales, como empresarios agrícolas. En este caso se limitó a 15 personas de cada uno de los grupos, pero de haber sido posible realizar más entrevistas, con seguridad generaría mayor valor para la investigación, ya que mitigar esta problemática depende en gran parte de la alineación de expectativas entre estos dos actores.

Por lo tanto, debido a mi afinidad y cercanía con el sector agrícola, a partir de esta investigación cuento con información relevante que me permitirá desde la posición de empresario agrícola en un futuro, realizar acciones en busca de alinear expectativas con jóvenes rurales para impulsar empleo de calidad en zonas rurales de la región caribe.

Referencias

Referencias

- Aguilera, M., Reina, Y., Orozco, A., Yabrudy, J., & Barcos, R. (08 de 2017). *Banco de la republica*.
https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/6964/dtser_258.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Barilari, M., Tort, M., Siolotto, R., & Estelrrich, C. (2018). La continuidad del joven rural en su medio y su relacion con la mano de obra. En *Revista de tecnología agropecuaria* (págs. 54-57). Ediciones INTA.
- Cámara de Comercio de Barranquilla. (2017). *Cámara de Comercio de Barranquilla*.
<https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/19291/Competitividad%20de%20las%20pymes%20en%20la%20regi%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cárdenas, J., & Vallejo, L. (2016). Agricultura y desarrollo rural en Colombia 2011 - 2013. *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*, 87-123.
<http://www.scielo.org.co/pdf/cenes/v35n62/v35n62a04.pdf>
- Centro de Pensamiento UNCaribe. (2019). *Gobernabilidad local en la Región Caribe colombiana*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (12 de 2016). *CEPAL*.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40844/S1600704_es.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Consejo Privado de Competitividad. (2016). *Informe Nacional de Competitividad, Índice Departamental de Competitividad 2013, 2014, 2015 y 2016*. Bogotá: Compite.
- DANE. (09 de 05 de 2011). *DANE*.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/juventud/boletin_trim_ene_mar11.pdf
- DANE. (2014). *DANE*. <https://www.dane.gov.co/files/CensoAgropecuario/entrega-definitiva/Boletin-9-cultivos/9-presentacion.pdf>
- DANE. (2014). *DANE*. <https://www.dane.gov.co/files/CensoAgropecuario/entrega-definitiva/Boletin-10-produccion/10-presentacion.pdf>
- DANE. (12 de 05 de 2016). *DANE*.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/juventud/Bol_eje_juventud_ene_mar16.pdf
- DANE. (12 de 2019). *DANE*.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/exportaciones/bol_exp_dic19.pdf
- DANE. (14 de 02 de 2020). *DANE*.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/pib/bol_PIB_IVtrim19_produccion_y_gasto.pdf

- DANE. (04 de 06 de 2020). *DANE*.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/educacion/bol_EDUC_19.pdf
- DANE. (2020). *DANE*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/educacion/poblacion-escolarizada/educacion-formal>
- DANE. (11 de 05 de 2021). *DANE*.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/juventud/Boletin_GEIH_juventud_ene21_mar21.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2018). *DANE*.
<https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/cnpv-2018-presentacion-3ra-entrega.pdf>
- Díaz, V., & Fernández, J. (12 de 2017). *Centro Latinoamericano para el desarrollo rural*.
https://www.rimisp.org/wpcontent/files_mf/1514474040S%C3%83%C2%ADntesisdelasituaci%C3%83%C2%B3nlosj%C3%83%C2%B3venesruralesenColombiaEcuadorM%C3%83%C2%A9xicoyPer%C3%83%C2%BA281217.pdf
- Espejo, A. (08 de 2017). *Centro Latinoamericano para el desarrollo rural*. https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1502548172Inserci%C3%B3nlaboraldelosj%C3%B3venesruralesenAm%C3%A9ricayLatina.pdf
- Fernández, M. (14 de 11 de 2012). *banrep.gov.co*.
<https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/6465/?sequence=1>
- Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. (2014).
<https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2166/La%20violencia%20transform%C3%B3el%20campo%20y%20la%20vida%20del%20joven%20rural%20un%20abordaje.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gómez Pellón, E. (06 de 2015). *UNICAN*.
<https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/10473/AspectosTeoricosNuevas.pdf?sequence=3>
- Hahn y Meisel, L. W. (2018). En C. d.-B. Republica, *Cuadernos de historia económica*. Cartagena: Banco de la Republica.
- Invamer. (08 de 2021). *Valora Analitika*. <https://www.valoraanalitik.com/wp-content/uploads/2021/08/encuesta-invamer-1.pdf>
- La Republica. (10 de 08 de 2016). *Diario La Republica*. <https://www.larepublica.co/opinion/editorial/la-mano-de-obra-en-el-sector-agropecuario-2409046>
- Loor, P., Alonso, A., & Pérez, M. (2019). Las relaciones agrarias en Latinoamerica. *Universidad de la Habana*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0252-85842019000200016&script=sci_arttext&tlng=en
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (14 de 04 de 2016). *minagricultura*.
https://www.minagricultura.gov.co/Documents/Estrategia_Colombia_Siembra.pdf

- Ministerio de Educación Nacional. (17 de 07 de 2018). *mineducacion*.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-385568_recurso_1.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (08 de 07 de 2019). *FAO*.
<http://www.fao.org/colombia/noticias/detail-events/es/c/1201133/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (01 de 2015). *oecd.org*.
http://www.oecd.org/economy/surveys/Overview_Colombia_ESP.pdf
- Otero-Cortés, A. (11 de 2019). *Banco de la Republica*.
https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9762/DTSERU_281.pdf
- Pardo, R. (08 de 2017). *Centro Latinoamericano para el desarrollo rural*. https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1503000650Diagn%c3%b3sticodelajuventudruralenColombia.pdf
- Pérez, M., & Cruz, J. (2018). La concentración y centralización del capital en la agricultura latinoamericana. *Universidad de la Habana*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0252-85842018000200009&script=sci_arttext&tlng=en
- Rendón, J., & Gutiérrez, S. (01 de 10 de 2019). *Universidad de la Salle*.
file:///C:/Users/pmedellin/Downloads/Brechass_urbano-rurales_Las_desigualdades_rurales_e.pdf
- Restrepo, F., & Arias, F. (2015). *La sallista*.
<http://repository.lasallista.edu.co:8080/ojs/index.php/jals/article/view/912/635>
- Ruz, E. (2016). *Inia*.
<https://biblioteca.inia.cl/bitstream/handle/123456789/5422/NR40817.pdf?sequence=1>
- Tapias, J. (22 de 02 de 2017). *Banco de la Republica*. <https://www.elsevier.es/es-revista-ensayos-sobre-politica-economica-387-pdf-S0120448317300052>
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (09 de 2021). *Unidad Víctimas*.
<http://fichaestrategica.unidadvictimas.gov.co/>
- Unidad para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas. (2021). *Unidad víctimas*.
<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/reporte-de-caracterizacion/37398>

Anexos Entrevistas

Anexo 1.

Anexo 1

Entrevista a joven rural departamentos Cesar y Magdalena

Edad: 30 años

Presencia en zona rural de la región Caribe: Pivijay, Magdalena, Argüaní, Magdalena y Aguas blancas, Cesar

Domicilio: Argüaní, Magdalena.

¿Considera importante trabajar bajo un contrato legal? ¿Por qué?

Trabajo de palabra, siempre lo he hecho sin contrato, gracias a Dios. Nunca he tenido dificultades para conseguir trabajo, ni me han exigido trabajar bajo un contrato. Para mi está bien.

Descríbame como ha sido su vida laboral desde que inicio hasta este momento.

Inicie a trabajar a los 12 años en ganadería. Ahora mismo estoy trabajando con búfalos, también he trabajado con bovinos, palma y guineo. Lo que más me gusta es la ganadería y ahora búfalos. En el guineo trabaje macheteando, limpiando canales, cogiendo trancas, poniendo insecticidas.

¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?

En Pivijay me he sentido seguro. La verdad muy tranquila a comparación con años pasados. Por ahí en el 2000 había mucha violencia, de ahí para acá ya ha mejorado mucho.

¿Cómo cree que se puede reducir la inseguridad en el departamento?

De pronto con educación y buen empleo, porque la verdad ahorita hay mucha hambre. Pa mi mejor es que haya buen empleo, si, que haya buen empleo.

¿Cuál es su aspiración profesional en el mundo académico?

Llegue hasta 10. Quería terminar pero desde que me case me dedique más al trabajo y eso. Uno dice que el tiempo, pero el tiempo alcanza. La verdad no me he enfocado más en el estudio.

¿Cuál es su consideración ante el sistema educativo escolar público?

Si hay buenos profesores que si enseñan bastante, pa mi estuvo bien, no tuve queja. Mi hija está en grado cero y pa que, es bueno.

Anexo 2.

Anexo 2

Entrevista a joven rural departamento Magdalena

Edad: 20 años

Presencia en zona rural de la región Caribe: Zona Bananera, Magdalena y Aracataca, Magdalena

Domicilio: Zona Bananera, Magdalena.

¿Considera importante trabajar bajo un contrato legal? ¿Por qué?

Actualmente trabajo de manera legal con un contrato, para mi está bien, porque en lo legal esta que uno va cotizando. Por lo menos uno que vive en zonas rurales aspira a una pensión y por lo menos es lo que aspiramos nosotros que vivimos en zonas rurales para un buen futuro. Trabajo en la empresa Uso Aracataca.

Describame como ha sido su vida laboral desde que inicio hasta este momento.

Este es mi primer trabajo legalmente y me ha parecido muy bien gracias a Dios. Soy operador de maquinaria pesada en Usoaracataca en Aracataca, Magdalena.

¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?

En partes de la zona no me siento seguro en algunas partes y sectores. Hay veces que no veo la policía ni el ejército, no brindan la seguridad. A veces da miedo salir a algunas partes, uno no sabe que le pueda pasar.

¿Cómo cree que se puede reducir la inseguridad en el departamento?

Personalmente, yo diría que con seguridad del ejército de la policía, porque ya eso no va en manos de uno. Porque si fuera así créeme que no existieran tantas cosas como esa, porque yo sé que hay gente como yo que quiere la seguridad para todo, cada quien pueda salir a la calle sin miedo ni nada, entonces con ayuda del ejército, de la policía, que transiten por lugares inseguros con mayor recurrencia puede ayudar a mejorar la seguridad.

¿Cuál es su aspiración profesional en el mundo académico?

Estudie en una corporación en Fundación, el ITM. Pues si me gustaría ejercer una carrera profesional. Ingeniero agrónomo me gusta bastante, pero a veces no es tan fácil. El dinero que es lo más ideal para eso, lo que se necesita y pues me tocó trabajar de pronto antes de ejercer una carrera, pero mis aspiraciones esta ejercer una carrera profesional con el favor de Dios.

¿Cuál es su consideración ante el sistema educativo escolar público?

Bueno, acerca de eso, mi experiencia en el colegio no fue muy buena, no hay calidad de estudio. Se necesita más acondicionamiento en el área de los profesores y también la seguridad. En los colegios de

acá se vive mucho la inseguridad, los estudiantes andan con el vicio, los alumnos llevan armas al colegio y pues como no hay seguridad, no se afianza a los estudiantes y pues con la calidad de estudio no es buena. Ahí si no sé si es que los estudiantes son malos o son los profesores, pero no es lo ideal para un estudiante. No está bien acondicionado y uno sale del colegio y no sale con el 100%.

Anexo 3.

Anexo 3

Entrevista a joven rural departamento Magdalena

Edad: 27 años

Presencia en zona rural de la región Caribe: Fundación, Magdalena y El Retén, Magdalena

Domicilio: Fundación, Magdalena

¿Considera importante trabajar bajo un contrato legal? ¿Por qué?

Para mí si es muy importante trabajar bajo un contrato legal, porque le prestan todas las prestaciones sociales y de salud al trabajador. Si es informal le tocaría pagarse todo eso y hay unas personas que no pueden. Entonces por eso yo estoy de acuerdo con un trabajo formal. He tenido experiencia por fuera de lo formal. Pero me parece mucho mejor el trabajo formal.

Descríbame como ha sido su vida laboral desde que inicio hasta este momento.

Yo empecé trabajando en un almacén en donde no tenía las prestaciones. Ya después con el tiempo después de un año así, me dieron un contrato por 3 meses y ahí me dieron todas las prestaciones, por lo que obviamente todo cambio, incluso ahora estoy haciendo las prácticas de seguridad y salud en el

trabajo donde me pagan el seguro y por ser SENA no tenemos afiliación a fondo de pensión, pero de todas maneras es un contrato de aprendizaje.

¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?

Actualmente muy inseguro, a pesar de que con el tiempo las cosas han ido mejorando, todavía siguen habiendo atracos en la carretera, secuestros, entonces por ese lado e incluso cuando voy al centro siempre atracan. Por eso es que no me siento segura. De todas maneras no se ve como antes pero todavía no está 100% bien, porque todavía existe inseguridad.

¿Cómo cree que se puede reducir la inseguridad en el departamento?

Habiendo más seguridad de soldados, policías y todo eso. Para otros lados si hay, pero por aca muy pocos.

¿Cuál es su aspiración profesional en el mundo académico?

Sí, yo quiero seguir estudiando para poder sacar el tecnólogo y ya cuando termine el tecnólogo, desempeñarme en mi carrera.

¿Cuál es su consideración ante el sistema educativo escolar público?

Antes no se veía lo que se ve ahora de las ayudas del gobierno, para dar el chip de acceso a internet a los estudiantes. Entonces ahora ayudan más que todo a que el estudiante tenga internet, a que estén comunicados y todo eso. A mi parecer estuvo bien cuando pase por el colegio público pero a mi parecer ahora está mejor.

Anexo 4.

Entrevista a joven rural departamento Magdalena

Edad: 29 años

Presencia en zona rural de la región Caribe: Fundación, Magdalena y El Retén, Magdalena

Domicilio: Fundación, Magdalena

¿Considera importante trabajar bajo un contrato legal? ¿Por qué?

Para mí es importante tener un empleo con todas sus prestaciones por que el empleo informal ya no te brinda esas opciones, pero de igual manera el empleo informal es la opción adecuada de ganarse la vida en los jóvenes y muchas personas. Esa es mi opinión, pero si es necesario tener un buen empleo con todas sus prestaciones. Actualmente trabajo bajo un empleo formal.

Describame como ha sido su vida laboral desde que inicio hasta este momento.

Yo he trabajado como conductor de servicio especial, con todas sus prestaciones, pero de resto he tenido que trabajar en empleo informal.

¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?

La verdad muchas muertes, muchos atracos, mucha delincuencia, mucha delincuencia común. Mi familia ha sufrido de la violencia, ya hace un tiempo tuvieron que desalojar de donde vivian.

¿Cómo cree que se puede reducir la inseguridad en el departamento?

La verdad es que yo digo que atraves del dialogo, las comunicaciones. A veces hace falta mucho eso, esa es mi manera de pensar.

¿Cuál es su aspiración profesional en el mundo académico?

Yo estoy haciendo un técnico en electrónica, pero mi aspiración es hacer un tecnólogo en electrónica. En el SENA sería una buena opción.

¿Cuál es su consideración ante el sistema educativo escolar público?

Donde yo estudie lo considero muy positivo, me enseñaron demasiado. Estudie en colegio público, incluso primos y hermanos también han estudiado en el mismo colegio por lo bueno que es.

Anexo 5.

Anexo 5

Entrevista a joven rural departamento Magdalena

Edad: 20 años

Presencia en zona rural de la región Caribe: El Retén, Magdalena

Domicilio: El Retén, Magdalena

¿Considera importante trabajar bajo un contrato legal? ¿Por qué?

Claro que si es importante tener todas las prestaciones y creo que es algo importante para el hogar, para el futuro de la familia.

Descríbame como ha sido su vida laboral desde que inicio hasta este momento.

Primera vez que entro a trabajar, pues estoy en el área de prácticas, nunca había tenido la oportunidad.

Me dedico al manejo de combustibles, a relacionar en el sistema todo lo que tiene que ver con programaciones, ingreso y salida de inventarios y fruta.

¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?

Supuestamente estamos seguros pero la inseguridad es realmente muy baja. He visto muchísimos casos, en mi caso no, pero si he visto muchísimos casos.

¿Cómo cree que se puede reducir la inseguridad en el departamento?

Tomando medidas de la mano de la policía, contar con personas que estén en absoluta capacidad de velar por la seguridad. Los policías en el área en donde yo he estado, no hacen nada sinceramente.

¿Cuál es su aspiración profesional en el mundo académico?

Espero seguir estudiando distintas carreras a la que actualmente estoy estudiando. Me gustaría estudiar ingeniería ambiental, licenciada en matemáticas o todo lo relacionado con la parte financiera.

Actualmente estudio contaduría pública y estoy ejerciendo mis prácticas en esta empresa.

¿Cuál es su consideración ante el sistema educativo escolar público?

La diferencia de un colegio público con un privado es muy grande, el privado tiene muchos privilegios, el aprendizaje es muchísimo mejor, te exigen mucho más. Yo estude en un colegio público, considero que no fui mala estudiante, pero a pesar de eso, cuando llegue a la universidad sentí que me faltaba muchísimo más. Pero la diferencia entre colegio público y colegio privado es muy grande, realmente muy grande.

Anexo 6.

Anexo 6

Entrevista a empresaria agrícola departamentos Cesar y Magdalena

Edad: 60 años

Presencia en zona rural de la región Caribe: Bosconia, Cesar y Argüaní, Magdalena

Domicilio: Bogotá D.C. y Argüaní, Magdalena.

¿Bajo qué condiciones legales trabajan sus empleados actualmente?

Se les paga el salario mínimo, pero no se paga seguridad social. Las veces que han ocurrido accidentes se cubren los gastos y los meses que no puede trabajar debido al accidente.

¿Cuáles son sus consideraciones respecto al SMMLV?

Es bajo debido a que con eso no pueden ahorrar, pero para un pequeño agricultor como yo, es alto. Realmente para ellos es muy bajo.

¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?

Hay mucha inseguridad, robos en las fincas. Los ladrones entran en las noches a robar en las casas e incluso a veces roban ganado. El gran problema detrás de esto es que la policía los coge pero al día siguiente los suelta, realmente se les está saliendo de las manos al menos en esta zona la seguridad.

¿Cómo considera que puede disminuir la inseguridad?

Para mi puede ayudar mucho que la gente tenga más oportunidades, sobre todo trabajo, también tener una mejor calidad de educación. Que le llegue lo que brinda el gobierno a la gente, lo que es, porque muchas veces si abren buenos cursos, por ejemplo del SENA. Pero las personas no saben cómo acceder a ello, incluso muchas veces no cuenta con un computador. En muchas ocasiones terminan el bachillerato sin saber leer, con una muy mala calidad de educación. En conclusión pienso que es educación lo que hace falta en el campo.

¿Ha estudiado en institución pública o le gustaría que su hijo lo hiciera? ¿Por qué?

Estudie en una institución privada, termine igualmente en una institución privada. En referencia a instituciones públicas hay algunas buenas universidades, pero los colegios no son buenos. Las universidades son de mejor calidad de educación, por lo que he visto en algunos profesionales de universidades públicas.

Describame como ha sido su vida académica y qué expectativas tiene.

Siempre estudie una carrera y quise tener mi negocio propio, por lo que me dedique a trabajar con los artesanos. Hoy en día ya no trabajo con artesanos, pero sigo enseñándoles o ayudándoles a mejorar su calidad de artesanías. También soy agricultora y ganadera bufalera.

Anexo 7.

Anexo 7

Entrevista a empresario agrícola departamento Magdalena

Edad: 74 años

Presencia en zona rural de la región Caribe: Algarrobo, Magdalena

Domicilio: Santa Marta, Magdalena.

¿Bajo qué condiciones legales trabajan sus empleados actualmente?

En el negocio de la ganadería trabajan en la informalidad, es un negocio que por lo general no da para pagar prestaciones y existe una cultura de trabajar por jornales o mensualidades. En el cultivo de palma de aceite si cuentan con todo lo exigido bajo la ley e incluso el control administrativo es mucho más organizado.

¿Cuáles son sus consideraciones respecto al SMMLV?

No es tan bajo como dicen ellos, me parece que para lo que gastan en las zonas donde viven pueden cubrir lo básico. Además en muchos casos viven en casas dentro de la finca en donde no tienen que pagar arriendo ni servicios, los cubro yo.

¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?

Ha empeorado, aunque no es tan fuerte como a finales del siglo pasado, en este momento lo veo delicado, pues la pandemia ha influido mucho. He tenido casos cercanos de extorsión e incluso secuestros, esperemos no vaya a empeorar mucho la situación, sería muy triste regresar a la época de violencia extrema cuando nos tenían amenazados constantemente los grupos armados en las fincas.

¿Cómo considera que puede disminuir la inseguridad?

El ejército puede ayudar mucho en esto, pero no podemos cargar toda la responsabilidad en ellos. Educando a los menores de edad con principios y valores se puede evitar tanta inseguridad a futuro. También es importante el acceso a empleo para que todos puedan comer, muchas veces suceden estas cosas por hambre.

¿Ha estudiado en institución pública o le gustaría que su hijo lo hiciera? ¿Por qué?

Estudie en Fundación y Cartagena en el colegio, ambos en colegios privados y me pareció muy buena educación. Lastimosamente he visto que la educación escolar ha ido empeorando y sobre todo en colegios públicos por lo cual mis hijos no estudiaron ahí. La universidad de mis hijos fue privada y todos quedaron bien preparados a mi parecer.

Describame como ha sido su vida académica y qué expectativas tiene.

Estudie unos semestres de medicina pero a raíz de la muerte de mi padre tuve que trabajar y abandonar la carrera. Inicie ayudando en los almacenes de mi familia en Fundación y luego me dedique a trabajar

en el campo, sembré arroz, algodón, sorgo, palma de aceite, banano y también invertí en ganadería. No tuve la posibilidad de terminar una carrera profesional pero gracias a Dios mis hijos si.

Anexo 8.

Anexo 8

Entrevista a empresario agrícola departamentos La Guajira y Magdalena

Edad: 46 años

Presencia en zona rural de la región Caribe: Dibulla, Guajira y Ciénaga, Magdalena

Domicilio: Santa Marta, Magdalena.

¿Bajo qué condiciones legales trabajan sus empleados actualmente?

Los empleados en la empresa trabajan en su totalidad bajo contrato formal, como lo exige la ley. Se les pagan prestaciones y se les entrega dotación 3 veces al año. Incluso dependiendo el tiempo y el compromiso como empleado los ayudamos a mejorar sus condiciones de vida.

¿Cuáles son sus consideraciones respecto al SMMLV?

Realmente es muy poco, no sé cómo hacen para satisfacer sus necesidades básicas y poder tener algo de excedentes. No estoy seguro si puedan ahorrar con eso, muy difícil. En el campo se trabaja duro, por lo cual procuro cumplir con las exigencias legales. Este año va a ser un tema de discusión amplia, debido a que el costo de vida este año ha aumentado significativamente.

¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?

Hay mucha delincuencia común. Claramente estamos viviendo un proceso en donde muchos de los desmovilizados o grupos ilegales han entrado con mayor fuerza a los cascos urbanos, así como también

siguen delinquir en la zona rural. Hay que estar muy alerta, a la defensiva, incluso la pandemia lo ha empeorado. El desempleo generado ha impactado mucho la inseguridad, así como también la migración de venezolanos.

¿Cómo considera que puede disminuir la inseguridad?

Debe haber mano dura. Actualmente existe mucha impunidad ante la delincuencia común. Pueda que los agarren pero no los judicializan o únicamente los hacen pagar penas muy cortas. También considero que el hecho de solo meterlos presos o judicializarlos no es suficiente, debe haber un tema de conciencia con el cual por medio de educación se haga un trabajo social para evitar estos actos.

¿Ha estudiado en institución pública o le gustaría que su hijo lo hiciera? ¿Por qué?

Estudie en instituciones privadas, tanto en el colegio como la universidad, aunque no termine la carrera universitaria, debido a que me dedique a trabajar. Gracias a Dios tuve como estudiar en instituciones privadas, las públicas son de muy mala calidad. Mis hijos tampoco han estudiado en públicas, espero poder brindarles educación de calidad hasta que sean profesionales.

Descríbame como ha sido su vida académica y qué expectativas tiene.

Estudie la mitad de la carrera de administración agropecuaria pero tuve que dejarla para ir a trabajar. La verdad no he priorizado terminar la carrera ni creo que lo haga, pero si es muy importante tener un título profesional. Mi expectativa esta puesta en que mis hijos puedan ser profesionales.

Anexo 9.

Anexo 9

Entrevista a empresario agrícola departamento Cesar

Edad: 56 años

Presencia en zona rural de la región Caribe: El Copey, Cesar

Domicilio: Valledupar, Cesar.

¿Bajo qué condiciones legales trabajan sus empleados actualmente?

Intentamos tener a todos bajo el esquema formal como exige la ley, aunque no siempre es posible. Hay tipos de labores en el campo que se realizan periódicamente y no es conveniente para el empresario contratar al empleado de manera formal. Mientras sea personal que trabaje de manera fija, lo tenemos afiliado a todo como exige la ley.

¿Cuáles son sus consideraciones respecto al SMMLV?

Es un tema complicado, incluso cada vez es más difícil de tratar. El costo de vida ha venido encareciendo mucho y el sueldo mínimo no lo ha hecho en las mismas proporciones, por lo cual es importante reconocer un poco más del salario mínimo si financieramente es posible. Algo inaceptable sería incurrir en sueldos por debajo del salario mínimo y es algo que ocurre en el campo con mucha frecuencia.

¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?

He sido víctima de la inseguridad en más de una ocasión, incluso tuve que salir del país en una época por amenazas de seguridad. Cuando volví al país en 2010 todo iba marchando muy bien, pero desde hace unos 6 años la situación ha empeorado. Es distinto, ya no existe tanta extorsión y secuestros como en años anteriores, pero los robos y atentados son muy frecuentes. No es solo porque escuchemos en las noticias, soy consciente de lo peligroso que se han vuelto incluso las ciudades principales.

¿Cómo considera que puede disminuir la inseguridad?

La educación y la generación de empleo son el antídoto. No se debe bajar la guardia con las fuerzas militares, pero esa no es la solución de raíz. La solución de verdad es brindando oportunidades de estudio y laborales a la población. Todos tenemos que aportar desde nuestras capacidades para ayudar a que disminuya la inseguridad.

¿Ha estudiado en institución pública o le gustaría que su hijo lo hiciera? ¿Por qué?

No lo he hecho, ni mis hijos. El acceso a educación pública no es un buen camino teniendo las condiciones para educarse en una institución privada. Lastimosamente no es un área que se esté fortaleciendo, pero debería ser fundamental. Si ha habido mayor importancia en el tema desde el gobierno pero aún no se ven resultados, ni creo que se vean en el corto plazo.

Describame como ha sido su vida académica y qué expectativas tiene.

Pues tuve la oportunidad de obtener el título como arquitecto hace un buen tiempo. La verdad no ejercí mucho en el tema, únicamente los primeros años, pero igual siempre estuve involucrado con el campo. No me especialice ni creo llegar a hacerlo, a veces me gusta ver cursos en temas agropecuarios.

Anexo 10.

Anexo 10

Entrevista a empresario agrícola departamento Magdalena

Edad: 38 años

Presencia en zona rural de la región Caribe: Aracataca, Magdalena

Domicilio: Barranquilla, Atlántico.

¿Bajo qué condiciones legales trabajan sus empleados actualmente?

En el negocio siempre contratamos bajo el esquema legal que exige la ley, con sus prestaciones y las condiciones que tiene un contrato formal. Incluso el tema de obtener las certificaciones para exportar nos exige brindar trabajo de calidad, lo cual implica por lo menos tenerlos contratados de forma legal.

¿Cuáles son sus consideraciones respecto al SMMLV?

Para las jornadas tan exigentes que se viven en el campo no es realmente lo óptimo, pero es la realidad y muchas personas y familias viven de este. \$900.000 no alcanzan para mucho, en la empresa siempre pagamos puntuales, sabemos que este dinero es realmente necesario para las familias que trabajan con nosotros, esto es una gran responsabilidad.

¿Cuál es su percepción de seguridad en el departamento?

Normalmente me movilizo mucho por lo que yo no vivo en el Magdalena, entonces así uno no esté en el día a día, sabe cómo están las cosas y trato de estar muy alerta. Las vías nacionales por donde transito no son muy seguras. Nunca he sido víctima pero si conozco de casos por lo cual hay que tener cuidado.

¿Cómo considera que puede disminuir la inseguridad?

La policía y el ejército ayudan mucho, pero no creo que tengamos que depender de ellos. Hay que apoyar a que la gente salga adelante, de esa manera evitamos tanta violencia. Hay que ser consciente que la responsabilidad no es sola del gobierno.

¿Ha estudiado en institución pública o le gustaría que su hijo lo hiciera? ¿Por qué?

Estudie toda la vida en Barranquilla, mi ciudad natal. Lo hice en un colegio privado y luego en la universidad del norte hice carrera en administración de empresas. Mis hijos están pequeños, ya van al colegio, es privado, pues no tengo buena percepción de los colegios públicos.

Descríbame como ha sido su vida académica y qué expectativas tiene.

Me gradué hace unos 10 años como administrador de empresas y me dedique a trabajar en la empresa familiar. He hecho diplomados pero no más allá de eso. Quizás más adelante estudie alguna especialización, pienso que puede ser importante.